



Revista Internacional MARANATHA

P.O. BOX 10271- SALINAS, CA 93912-7271-VOL. 63-NO.18-ABRIL-2016-TEL: 831-422-0647

LAS INMUNDICIAS
DE LA **CARNE**

.....PÁG.10

REPORTE
de ACTIVIDADES

.....PÁG.11

SECCIÓN
Juvenil
SALMOS 119:9

.....PÁG.13

MUJERES
DE DIOS

.....PÁG.13

EL
RELOJ
DE
DIOS

.....PÁG.04

VISION Radial

.....PÁG.03



Hermano
¡AQUÍ TÚ Y YO
somos carne!



 *Revista Internacional*
MARANATHA
P.O. BOX 10271-SALINAS, CA 93912-7271

PERIODICAL
POSTAGE PAID AT
SALINAS, CA 93901

PARA APORTACIONES
DIRÍJASE A LA
PÁGINA 3

Maranatha (usps 452-370) Is published quarterly free of charge by the Church of Jesus Christ In the America, Inc. General Office: 160 Pajaro St., Salinas, CA 93901-3430 Periodical postage paid at Salinas, CA Postmaster + Please send change of address to; P.O. BOX 10271 Salinas, CA 93912-7271 /Maranatha 160 Pajaro St. Salinas, CA 93901-3430 evalverde@evalverde.com



EDITORIAL

REVELACIÓN Y PROCLAMACIÓN DE LA VERDAD SUPREMA



PASTOR EFRAIM VALVERDE III Y FAMILIA

Cuando el Señor preguntó a Sus discípulos: **“Y vosotros, ¿quién decís que Soy?”** (Mt. 16:15). Es decir, ¿qué es lo que ustedes entienden sobre quién soy Yo? El Señor les estaba preguntando qué es lo que entendían sobre Su identidad. **“Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo (Col. 1:15, la Imagen) del Dios (Jn. 1:18. 4:24) viviente”** (Mt. 16:16).

“Entonces, respondiendo el Señor Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque (lo que entiendes sobre Mi identidad) no te lo reveló (entender que ‘el Cristo’ es Dios, viene por revelación) carne ni sangre (ningún ser humano o por el hecho de ser ‘intelectual’), mas Mi Padre (el Espíritu invisible e infinito) que está en los cielos (quien lo llena y lo cubre todo; ciertamente, Dios se mostró en forma y apariencia de hombre en Su manifestación a este mundo, mas Su Espíritu invisible e infinito no estuvo limitado al estar en Su forma de hombre)” (Mt. 16:17).

“Mas Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra (la piedra es el entendimiento de la Verdad Suprema, lo cual viene por revelación de Su Espíritu: Dios es Uno, Cristo el Señor Jesús es el Único Dios, 1 Jn. 5:20) edificaré Mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mt. 16:18). Aquí, el Señor nos dice que Él iba a edificar Su Iglesia, **“sobre esta piedra”** (la Iglesia es Suya, porque Él pagó el precio por ella y nadie más). ¿Pero, a qué se refería el Señor al decir, **“sobre esta piedra”**? ¿Acaso se refería al apóstol Pedro? ¡NO! (En griego “petros”, significa “una piedrita”). Sino que **“esta piedra”** es (en griego “petra”, significa Peña, Roca), hablando sobre la pregunta que hizo el Señor Jesús, **“¿Quién dicen y quién decís que Soy?”**, el entender que **“Él era el Cristo, el Hijo (la Imagen visible, el Cuerpo visible) del Dios (invisible) viviente”**. ¡La manifestación y revelación visible de Dios mismo (Is. 40:3-5. 9)!

En el día de Pentecostés, ¿qué palabras fueron las que, dirigidas por el Espíritu Santo, causaron en los oyentes el que fueran compungidos de corazón? El Señor, por instrumentalidad del apóstol Pedro, les habló de Su muerte y de Su resurrección, y con la declaración que leemos: **“Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que a éste Jesús (la Imagen visible, el Cuerpo visible del Dios invisible, en Su aspecto de hombre) que**

vosotros crucificasteis, Dios (el Espíritu infinito e invisible) ha hecho Señor y Cristo” (Hch. 2:36). Los que estaban escuchando, recibieron entendimiento por revelación del Espíritu, que Él era el Único Dios del Antiguo Testamento revelado. Cuando escucharon esto, sus corazones fueron traspasados. Entendieron que el Señor Jesús no era un hombre común, sino que era el Cristo (no un ungido, sino que Él era el Ungido de Dios), la Imagen visible del Dios (que es Espíritu infinito e invisible) que se había sujetado a la muerte, que después resucitó y luego ascendió.

Los Judíos que estaban en Jerusalem, conforme a la Escritura eran “piadosos”, entregados y celosos. Ellos entendían perfectamente lo que había declarado el Espíritu de Dios por medio del profeta Isaías, que solamente hay un Dios y que sólo Él puede perdonar los pecados y salvarnos (Is. 6:3-4; Sal. 130:4; Is. 43:25; Dn. 9:9; Miq. 7:18; Is. 12:2. 43:3-11. 45:21-22; Os. 13:4). Es por esto que cuando el Señor, estando en Capernaum, le dijo al hombre paralítico que sus pecados le eran perdonados, los escribas pensando en sus corazones, **“decían: ¿quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?”** (Mr. 2:7). Y en otra ocasión, cuando el Señor Jesús estaba en casa de un Fariseo y una mujer entró y comenzó a lavarle los pies con sus lágrimas y a unguir Sus pies, el Señor le dijo que sus pecados le eran perdonados, **“Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es Éste, que también perdona pecados?”** (Lc. 7:36-50).

Cuando lo Judíos recibieron revelación del Espíritu de Dios, que quien había sido crucificado, muerto, sepultado, resucitado y recibido en gloria, era el Señor y Salvador, el cual había hablado por medio de Isaías y de los demás profetas, entonces preguntaron: **“¿qué haremos?”** (Hch. 2:37). Y Pedro, estando lleno del Espíritu Santo, les declara lo que el mismo Dios manifestado en carne, les mandó: **“...que se predicase en Su NOMBRE el arrepentimiento y la remisión (el perdón) de pecados...”** (Lc. 24:47), **“...bautizándolos en el NOMBRE (no en los nombres o títulos)...”**

(Mt. 28:19). Conforme a lo que el Señor les mandó, fue en lo que se inspiró Pedro para decir con el poder de las Palabras del mismo Señor: **“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el NOMBRE de JESUCRISTO para perdón de los pecados...”** (Hch. 2:38).

¿Por qué recibieron el bautismo como tres mil Judíos en el Nombre del Señor Jesucristo? Por la declaración ungida de lo que hizo el Señor y la revelación de que Él es la Imagen de Dios (no otro Dios, Is. 43:10-11), el Único que puede salvar. Si en aquel día no hubieran entendido por revelación este mensaje, no hubieran aceptado el ser bautizados en el NOMBRE para el PERDÓN de los PECADOS. Pero habiendo entendido que Él era Dios, aceptaron ser bautizados en el NOMBRE de DIOS. ¡Gloria a Dios!

En el día de Pentecostés, el Señor cumplió lo que les había profetizado: **“sobre esta piedra (Verdad) edificaré (estableceré) Mi Iglesia”** (Mt. 16:18). **“Edificados sobre el fundamento (la Palabra de Dios) de los apóstoles y profetas, siendo la Principal Piedra del ángulo (la Principal Verdad en la Palabra de Dios: Dios es Uno y es Jesucristo, la Imagen visible del Dios invisible) Jesucristo mismo”** (Ef. 2:20). La verdad central de toda Su Palabra es que, **“Dios es Uno y Su Nombre es Jesucristo el Señor”**. El Señor eligió que Su Iglesia fuere edificada y fundada **“sobre esta”** Verdad Principal, y así lo hizo. Lo que causó que el Evangelio fuere explosivo (las buenas nuevas de Jesucristo el Señor), fue el poder del Espíritu Santo y el poder de la revelación de que no sólo fue “alguien” que puso Su vida, que fue sepultado y luego resucitó, sino que quien lo hizo es el Hijo del Dios viviente (la Imagen visible de Dios, Col. 1:15, Dios mismo manifestado en carne, 1 Tim. 3:16; Fil. 2:6-7). Por esta revelación fue que recibieron el bautismo en el Nombre del Señor Jesucristo. El Señor comenzó a edificar Su Iglesia por medio de esta revelación. Y, **“sobre esta piedra (Verdad)”**, el Señor ha seguido edificando Su Iglesia hasta el día de hoy, por medio de quienes como Pedro, han recibido esta revelación y este entendimiento,

y están llenos de la Presencia de Su Poder, para vivir para Él y declarar que el Señor Jesucristo es el Único y verdadero Dios.

“Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido (Su Imagen, forma del Dios invisible, Col. 1:15, Fil. 2:6-7, que se presentó en forma y aspecto de hombre, 1 Tim. 3:16. Y aquel Verbo que era Dios fue hecho carne, se convirtió, llegó a ser en forma, en aspecto de carne Jn. 1:14), y nos ha dado entendimiento (por medio de Su revelación a este mundo y por obra de Su Espíritu en nuestro entendimiento) para conocer (tener una relación íntima con Él) al que es verdadero (el Espíritu invisible e infinito de Dios): y estamos en el verdadero, en Su Hijo Jesucristo (Su Imagen, el Cuerpo visible del Dios invisible, en aspecto de hombre). Este es el verdadero Dios, y la vida eterna” (1 Jn. 5:20).

JESUCRISTO EL SEÑOR es el Nombre del Padre Eterno, invisible (Is. 9:6; Jn. 14:7. 18), mostrado a través de Su Hijo (Su propia Imagen, la Imagen del Padre Eterno e invisible, Jn. 1:18; Col. 1:15). Jesucristo es el Nombre del Unigénito Hijo (el Único Cuerpo visible de nuestro Dios y Padre eterno e invisible). Jesucristo es el Nombre del Espíritu Santo, no es otro Espíritu aparte del Padre Eterno, que es Espíritu (Ef. 4:4; Jn. 4:24), sino la misma acción de la Presencia Redentora y el Poder de Dios, obrando en la regeneración y transformación del ser humano caído.

Mis hermanos, por la Sangre del Cordero y por amor de Su Santo Nombre, tenemos en conjunto, como pueblo del Nombre del Señor, un llamado y una responsabilidad Santa (2 Tim. 1:9), Soberana (Fil. 3:14) y Celestial (Heb. 3:1), de caminar una vida fiel a Cristo Jesús nuestro Señor, para declarar que Dios es Uno y declarar quién es Él (el Señor Jesús es Dios), con el poder y la unción de Su Espíritu Santo, de anunciar lo que Él ha hecho por nosotros: que Él entregó Su vida por nuestros pecados para salvarnos de Su ira, del pago del pecado, para darnos una vida nueva en Él, la esperanza de estar para siempre un día con Él (Sal. 105:1; 1 Tim. 3:16), y que anunciemos también cómo poder recibir lo que Dios ha hecho y ha extendido hasta nosotros, Su maravillosa Gracia (Jl. 2:32; Mt. 28:19; Mr. 16:15-16; Lc. 24:46-47; Hch. 2:38. 4:12). Esto fue lo que el Señor les dijo que hicieran, al recibir el Poder de Su Espíritu Santo, comenzando **“en Jerusalem (en nuestro hogar y familia), y en toda Judea, y Samaria (siguiendo en el trabajo, en la escuela y en la ciudad), y hasta lo último de la tierra (en el resto del mundo, anunciando y declarando por diferentes medios y maneras)”** (Hch 1:8).

Dios te bendiga.
Pastor Efraim Valverde III.



Estaciones Radiales

En las siguientes estaciones puede escuchar predicaciones del pastor Efraim Valverde, Sr.

CALIFORNIA, USA

RADIO ZIÓN 540 AM. Lunes - viernes de 7:30 a 8:00 am. [Todo el Sur de California desde Santa Barbara hasta Tijuana B.C.](#) Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.radiozion.net/main.html - Pastor Efraim Valverde, III (831) 422-0647

Radio Resplandecer 90.3 FM King City, CA. Predicación del pastor E. Valverde, Sr. cada tres horas después de las 12:00 am. Gamaliel Legaspi y pastor Arturo Ríos, 831-297-0879. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.radioresplandecer.com

VIRGINIA, USA

RADIO ZIÓN 1480 AM. Lunes - viernes 10:30 a 11:00 am. Esta frecuencia cubre [Virginia, Washington DC y Maryland.](#)

OREGON, USA

Radio Zion KXOR 660 AM. Lunes a viernes de 7:30 a 8:00 am. Patrocinado por algunos pastores compañeros del Estado de Oregon. Visite www.evalverde.com para ver la cobertura de la estación.

UTAH, USA

Nueva Estación Radial KMRI 1550 AM Salt Lake City, Utah, domingos de 11:00 am a 12:00 pm. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.exitos1550.com. Patrocinados por el ministro Manuel Romero.

WASHINGTON, USA

RADIO KDNA 91.9 FM: Domingos de 10:00 a 10:30 am en el [Estado de Washington](#), esta estación cubre todo el condado de [Yakima, Tri-Citys, Ellensburg y parte de Oregon.](#) Patrocinado por el pastor C. Antunez y la congregación de Toppenish, Washington 509-985-0584. Puede escucharnos mundialmente vía Internet www.kdna.org

Predicaciones del pastor Efraim Valverde, Sr. en www.herenciacristianamusic.com. Desde [Mount Vernon, Washington.](#)

Dirigida por el hermano Antonio López, hijo del pastor Feliciano López.

TENNESSEE, USA

RADIO BUENA 101.9 FM: Sábados de 9:30 a 10:30 am. Cubre los condados de [Georgia, EUA: Whitfield, Murria, Gordon, Gilmer, Walter y Catoosa, así como los condados de Hamilton y Bradley en el Estado de Tennessee, EUA.](#)

PURÉPERO, MICHOACÁN. MÉXICO

NUEVA ESTACIÓN DE RADIO "La Voz del Evangelio Eterno". Puede escucharnos mundialmente vía Internet <http://lavozdelevangelioeterno.blogspot.mx>. De lunes a domingo 7:00 am - 9:00 pm

WWW.VDEE.ORG

RADIO MUNDIAL POR INTERNET 24 HORAS

WWW.VDEE.ORG

En esta estación de radio escuche las predicaciones del Pastor Efraim Valverde, Sr. Tiempo pacífico a las 12:00 am, 3:00 am, 6:00 am, 9:00 am, 12:00 pm, 3:00 pm, 6:00 pm, 9:00 pm; noticias sobre Israel y música selecta los siete días de la semana.

Fundada en Salinas, California. Patrocinada por el Pastor Efraim Valverde III y la congregación del Templo Filadelfia.

DONACIONES EN USA

PARA
"Visión radial y
programas de televisión"

Ofrendas y Diezmos"
UNION BANK

0103142147

CHURCH OF JESUS CHRIST.
POR FAVOR INDIQUE EL PRÓPOSITO DE SU
DONACIÓN (RADIO, DIEZMO U OFRENDA)

DONACIONES EN MÉXICO

PARA
"Visión radial y programas
de televisión"

BANAMEX

SUCURSAL / No. DE CUENTA
7002 / 7363200

ELÍAS MURILLO PÉREZ

PARA

DIEZMOS Y OFRENDAS

BANAMEX-NÚMERO DE CUENTA

4206 - 13939

TV Canal 6

En la ciudad de
Ventura, CA

Los días
jueves a las
7:30 pm,
viernes 4:00 pm,
domingos 8:00 am,
y otros dos días
variados
entre semana

TV Alfa y Omega Canal 53-4

Lunes a viernes
9:30 am y 8:30 pm,
sábado 2:30 pm.

Cubre los condados de:
Los Ángeles
South Ventura
San Bernardino
Orange
Riverside y
Oceanside

www.alfayomegatv.com

TV Azteca 43 KMCE-TV

Lunes a viernes
8:00 a 8:30 am.

Cobertura
desde
King City,
Salinas, hasta
San Jose, CA.



“*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo (Judíos) y sobre tu santa ciudad (Jerusalem Ciudad Antigua)...*” (Dn. 9:24)

ADMINISTRACIÓN DE OBAMA: ESTÁ DE VUELTA EN ACCIÓN UNA RESOLUCIÓN DE LA ONU QUE DIVIDIRÁ ISRAEL Y JERUSALEM

“De acuerdo con el diario estadounidense, Wall Street Journal, la Casa Blanca está considerando medidas drásticas para reiniciar el proceso de paz israelí-palestino.

Entre esas medidas, se encuentra una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, que establece los parámetros para una solución de dos Estados, y que reconocería al este de Jerusalén como la capital oficial de un estado palestino. Si el Presidente Barack Obama hace este movimiento, es casi seguro que será antes de las elecciones de noviembre. Ya se había informado anteriormente que Francia estaba dispuesto a introducir una resolución similar del Consejo de Seguridad de la ONU en septiembre, pero en ese momento los franceses dieron marcha atrás, porque no tienen el apoyo total de la administración de Obama. Pero ahora que Obama se está acercando al final de su mandato, de repente parece estar más dispuesto para hacer un movimiento audaz.

Recuerda, esto no es sólo un rumor de Internet. Esto viene directamente de un artículo que ha sido publicado en el diario Wall Street Journal, que afirma tener como fuente de esta información a altos funcionarios de la Casa Blanca. De acuerdo con los funcionarios anónimos, el gobierno de Obama está listo para seguir hacia adelante potencialmente, con el tipo de resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que he mencionado anteriormente.

Según el plan descrito por altos funcionarios de Estados Unidos, Obama está considerando revivir al Cuarteto de Medio Oriente latente, un cuerpo diplomático conformado por Estados Unidos, la ONU, la Unión Europea y Rusia, para presionar a Israel y a la Autoridad Palestina de reanudar las negociaciones activas.

El elemento más fuerte en la lista de opciones bajo consideración, es el apoyo de EE.UU. para una resolución del Consejo de Seguridad; pidió a ambas partes ceder en cuestiones clave, algo a lo que Israel se ha opuesto y que Washington ha vetado varias veces en el pasado. El artículo continúa

diciendo que los parámetros de un acuerdo para una solución de dos Estados, se basan en la línea de armisticio de 1949, pero permitiría intercambios de tierra, de manera que muchos de los asentamientos Judíos que se han construido desde 1967, no serían absorbidos por el nuevo estado palestino. Lo único que los palestinos necesitarían hacer, es reconocer a Israel como Estado Judío, y entonces Jerusalén, la Ciudad Antigua, recibiría el reconocimiento pleno del Consejo de Seguridad de la ONU, como la capital de un nuevo estado palestino. Esto es algo que el Primer Ministro Israelí, Benjamín Netanyahu, ha prometido que nunca estará de acuerdo con ello.

Para este tiempo, Barack Obama parece estar completamente fastidiado de Netanyahu, y es la razón por lo que la Casa Blanca está considerando fuertemente, seguir adelante con una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU. Esto representaría drásticamente un cambio en la política de las administraciones anteriores.

Aquí tenemos aún más de lo que fue publicado en el diario Wall Street Journal: El montaje de un empuje para una resolución del Consejo de Seguridad, sería un cambio significativo en la política de EE.UU. Por parte del gobierno de Israel, se teme que esta acción pueda reunir la confianza internacional, en una forma que podría hacer más difícil resistirse para hacer concesiones. Tal medida podría debilitar aún más la tensa relación entre los Sres. Obama y Netanyahu, que han enfrentado por la diplomacia con Irán y EE.UU., más allá de la administración de los intentos de forjar un acuerdo de paz en Medio Oriente.

El año pasado, la Casa Blanca amenazó con permitir que la acción en la ONU proceda sin objeciones por parte de los EE.UU., después que el Sr. Netanyahu dijo durante su campaña de reelección, que no iba a apoyar una solución de dos Estados. El líder Israelí, posteriormente regresó a su

EL RELOJ DE DIOS

Pastor Efraim Valverde III

declaración, y la Casa Blanca no siguió adelante con su amenaza.

En estos momentos, 136 países ya reconocen oficialmente un estado palestino. Pero nunca ha tenido el reconocimiento pleno del Consejo de Seguridad de la ONU, debido a que Estados Unidos siempre ha bloqueado los esfuerzos en esa dirección. Muchas personas no se dan cuenta de esto, pero si Obama lanza su apoyo a una resolución de este tipo, serían consideradas vinculantes para los israelíes y para los palestinos.

Lo que cito a continuación, viene de Israel National News: Una resolución del Consejo de Seguridad sería vinculante para todas las partes, a diferencia de las medidas de la Asamblea General, que son recomendaciones no obligatorias. Dicha resolución se mantendrá en vigor, incluso después de que el Presidente de Estados Unidos deje el cargo en enero de 2017, dando forma así al futuro de la política estadounidense en la región para los sucesores de Obama.

La resolución requiere el cese de la construcción en Israel sobre la Línea Verde, y obligaría a Israel a reconocer a Jerusalén este, como capital de Palestina.

No hace falta decir que el Primer Ministro Israelí, Benjamín Netanyahu, estaría absolutamente furioso si la administración de Obama sigue hacia adelante con una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, que intente imponer una solución a los israelíes y a los palestinos. Y tal vez esto explica por qué Netanyahu acaba de cancelar una reunión con Barack Obama en la Casa Blanca a finales del mes de marzo.

‘El Primer Ministro Israelí, Benjamín Netanyahu, no aceptó la oferta de reunirse con el Presidente Barack Obama en la Casa Blanca a finales del mes de marzo, y canceló su viaje a Washington’, dijo la Casa Blanca el lunes, citando informes de prensa israelíes.

La decisión de Netanyahu de vetar su visita a EE.UU., marcó el último episodio de una tensa relación con Obama, donde aún tiene que recuperarse de sus profundas diferencias sobre el acuerdo nuclear internacional aprobado el año pasado, liderado por EE.UU. con Irán, el archienemigo de Israel.

Por supuesto que hay muchas razones por las que Netanyahu potencialmente estaría molesto con Obama. Pues además del ridículamente mal acuerdo con Irán, también hay que recordar que Obama trató de ayudar a derrotar a Netanyahu durante la última elección en Israel, y el diario Wall Street Journal ha informado que la administración de Obama ha estado espionando activamente a Netanyahu y a otros líderes israelíes.

Barack Obama ha apuñalado a Israel por la espalda una y otra vez, y absolutamente no sería ninguna sorpresa, si ya decidió hacer presión en la ONU para aprobar una resolución del Consejo de Seguridad, que dividiría en forma permanente la tierra de Israel y la ciudad de Jerusalén. Por desgracia, esta medida tendría consecuencias muy graves para todos nosotros. Al dividir la tierra de Israel y la ciudad de Jerusalén, Obama traerá maldición a esta nación, y esto es algo que ninguno de nosotros debería desear.

Si Obama va a hacer esto, es casi seguro que sucederá antes de las elecciones en noviembre”. Hasta aquí el reporte por Michael Snyder.

En los últimos tres meses, los ataques de diversos tipos en contra del pueblo Judío en Israel y en otros países han aumentado y se han intensificado. Ahora con estos planes y movimientos que tienen las naciones del mundo, podemos ver claramente que todo se está desarrollando para que se cumpla lo que está profetizado en **Zacarías 12:1-4 y 14:1-4**.

El Señor Jesucristo nos ayudará para estar preparados, y mientras que lo esperamos, podamos hacer Su obra, de anunciar que Él es Dios (**Rom. 9:5; 1 Tim. 3:16; Col. 2:9-10**), anunciar lo que hizo por nosotros, de cómo recibirlo, cómo caminar con Él y anunciar que Él viene pronto.

Dios los bendiga, los guarde y los use.

Pastor Efraim Valverde III.



“Y dijo el Señor: No contendrá Mi Espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne” (Gn. 6:3). “Como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor de los que le temen. Porque Él conoce nuestra condición; acuérdate que somos polvo (carne)” (Sal. 103:13-14)

UNA BREVE INTRODUCCIÓN

Ya hace mucho tiempo que me consta, hay cristianos que reciben esta Revista o que están en su facultad obtenerla, mas no leen los mensajes que tanto en esta, como en otras publicaciones, presento. Me consta también que hay quienes sí los leen, mas con un sentir de crítica y de juicio negativo. Pero tanto estas, como otras actitudes negativas más, no me son hoy novedosas en lo absoluto. Ya son muchos los años que al ministrar, tanto por la letra como en las demás formas que mi Dios me ha concedido hacerlo, he estado siempre expuesto a esta clase de reacciones. Por tanto, ya nada de ello me extraña.

En cambio, por la otra parte, ya por muchos años y hasta hoy, he tenido la satisfacción de recibir el testimonio positivo de miles de lectores, miembros de la Iglesia del Señor Jesús en diferentes partes del mundo, ministros de Dios muchos de ellos, quienes han dado razón de haber sido beneficiados en su vida espiritual y en su ministerio, por las verdades publicadas.

ESTE MENSAJE ES PARA TODO SER HUMANO

Este mensaje, por lo tanto, va dirigido con prioridad una vez más, hacia mis hermanos en la fe en Jesús el Señor, quienes leyeren con un espíritu positivo. Sin embargo, en esta ocasión al razonar sobre la realidad innegable que describe el título del presente artículo, pido a mi Señor Jesucristo que Él obre para que lean esto, no solamente los de sentir positivo, mas también los que critican; y aun mueva a los que no han querido antes leer, para que en esta ocasión lo hagan. Pues la verdad que aquí enfatizo aplica a la vida individual de todo humano sin excepción, porque “aquí, tú y yo

HERMANO, ¡AQUÍ, TÚ Y YO SOMOS CARNE!

Pastor Efraim Valverde, Sr.

SOMOS CARNE”. Este mensaje, por lo tanto, es para ti. ¡Sí, para ti! Para ti que en este preciso momento estás leyendo estas letras. Es muy posible que han habido otros mensajes que tú has considerado que no son para ti, sino para alguien más, porque tú no estás en “tal” o “cual” situación en particular, o sencillamente porque no lo has querido aceptar. Pero aquí, tú y yo somos carne, y esta verdad no puedes evadirla mientras aquí vivas. Un día naciste, como nacimos los demás, vives sujeto a pasiones y sentimientos como todos, y como humano también vas a morir.

Quién fueres, dónde estuvieres, cómo vivas, yo no lo sé. Lo que sí sé con toda certeza es que aquí, tú y yo somos carne. Fieres hombre o mujer, fueres una persona joven, de edad media o ya viejo, en todo caso aquí, tú y yo somos carne. Si eres casado o soltero, estés solo o acompañado, si eres bien parecido o no, de la estatura o tamaño que fueres, de cualquier modo aquí, tú y yo somos carne. Como te llames, qué edad tengas, qué posición ocupares en la sociedad, fueres rico o pobre, educado o analfabeta, profesional o jornalero, patrón o peón, eso no hace la diferencia, pues aquí, tú y yo somos carne.

Si vives en un palacio, si tú rentas una casa, si eres el que renta las casas a los demás, o aun si vives en las calles o en un basurero, nada de eso cambia el hecho de que aquí, tú y yo somos carne. Si tienes una familia chica o grande o si no tienes ninguna, si tienes todo lo necesario en esta vida, si vives limitado o no tienes nada, como quiera que sea, aquí, tú y yo somos carne. Si estás sano o estás hoy enfermo, si eres hoy dichoso o estás viviendo una vida miserable e infeliz, nada de eso cambia

Si estás sano o estás hoy enfermo, si eres hoy dichoso o estás viviendo una vida miserable e infeliz, nada de eso cambia en lo absoluto el hecho innegable de que aquí, tú y yo somos carne.

en lo absoluto el hecho innegable de que aquí, tú y yo somos carne.

Creo que ahora entendiste el porqué de mi insistencia en que este mensaje es para ti. Pues siendo humano, invariablemente en algunas de las situaciones descritas, está retratada tu vida.

CREYENTE O NO, ¡AQUÍ, TÚ Y YO SOMOS CARNE!

Si tú crees en las existencia de Dios, y tu sentir y tu mentalidad son positivos, de cierto que este razonamiento te será de bendición. Lo dicho te va a ayudar para que consideres tu pequeñez y no olvides la realidad de que aquí, tú y yo somos carne. Y como humanos mortales, ¿qué tanto valemos tú y yo delante del Terrible y Todopoderoso Creador nuestro y del universo mismo? Al considerar esta realidad en forma seria, ello te hará sentir una mayor necesidad de conocer más particularmente a tu Hacedor y Dios. Pues fue dicho ya de antiguo por un humano que disfrutó plenamente de

todos los placeres de esta vida: *“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Ecl. 12:13).*

Si tú fueres un humano lector incrédulo, de todas maneras te invito a que leas lo que aquí escribo. Pues creyente o no, aunque tú no lo quieras, tienes que aceptar el hecho de que aquí, tú y yo somos carne. ¿Para dónde te puedes ir, o qué cosa puedes hacer para evadir la mano del Supremo Juez sobre tu mortal humanidad? El hecho de que tú no creyeres en Dios no cambia en lo absoluto tu condición, ni te hace diferente en ninguna forma a los demás humanos, hoy estás sujeto a las mismas necesidades fisiológicas, expuesto a las mismas enfermedades e inevitablemente a la misma muerte. Tu soberbia, tu rebeldía y tu ridícula valentía humana, no valen para nada delante del Todopoderoso. Al final en el día de tu muerte, si no lo reconoces a tiempo, vas a bramar implorando con pavor Su misericordia. Pues aquí, tú y yo somos carne. Somos mortales.

Si el Señor en alguna forma puso los medios para que leyeres este mensaje, sé que te va a hacer efecto, porque es de parte de tu Hacedor que hoy te está hablando para que ya dejes de vivir en tu necedad. Ni modo que digas que no sabes de qué se trata, pues tú vives entre un mundo que habla de Dios y sabe la Biblia, entre un segmento de la humanidad donde la gran mayoría reclama tener “religión” y ser cristiano. Una humanidad que aun en medio de la vida disoluta y pecaminosa en que camina, celebra la “Navidad” y la “Semana Santa”, y hace también otras cosas cuyos orígenes están en el Libro de Dios, *“las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, para perdición de sí mismos” (2 Ped. 3:16)*. Si tú ves esto, es señal que el Señor te ama y te está llamando al arrepentimiento ya, a que creas en Él. Pues aquí, tú y yo somos carne. Carne con inmundicia.

Ahora, si sencillamente tú fueres uno de los que saben y aun creen, pero que no quieres tomar en serio la Palabra de Dios, mayor es tu responsabilidad. Al



final, en el día del juicio, será mayor tu condenación si sigues teniendo aquí en poco a tu Señor. Tú sabes muy bien que esa actuación evasiva que hasta hoy has sostenido no te libra en lo absoluto de la sentencia establecida por Dios. Aquí, tú y yo somos carne, y quieras tú o no, estás contado entre los seres a quienes las Sagradas Escrituras previenen hoy advirtiéndonos: *“Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo”* (2 Cor. 5:10). Porque, *“está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio”* (Heb. 9:27). Y tú lo sabes y lo crees.

ENAMORADOS DE ESTA VIDA PASAJERA

Hace ya casi seis mil años que, de acuerdo con la cronología bíblica, el hombre comenzó a experimentar la muerte y a entender que no podía vivir aquí para siempre. Sin embargo, casi en su totalidad, los humanos han actuado hasta el día de hoy, como que no están convencidos de la realidad de que esta vida tiene que terminar con la muerte. Hasta el día de hoy entre la grande mayoría de los mortales, se considera que lo normal y lo más natural aquí, es el poner su corazón y su todo en la búsqueda de los beneficios, la felicidad y aun los placeres que en esta vida creen les fuere posible obtener. Estos impulsos son tan fuertes, que a muchos ni la vejez, ni aun la misma decrepitud los detiene de seguir obsesionados añorando las cosas materiales.

Esta actitud podemos ciertamente considerarla como lo normal en la mente del humano natural que no conoce a Dios. Pero lamentablemente vemos que esta misma mentalidad prevalece también en la vida de multitudes de profesantes cristianos. Y no solamente sucede esto entre aquellos que viven esa clase de cristianismo nominal de tipo social que es el más común, sino también entre los cristianos (incluyendo a muchos ministros), que conocen bien la Palabra del Señor, y que aun dan razón de haber *“nacido otra vez”* (Jn.

3:3). Por lo tanto a estos últimos, en forma más particular, es a quienes va dirigido este mensaje.

Pues precisamente entre este ambiente cristiano, donde se profesa conocer la Palabra de Dios (unos más bien, y otros menos), es donde el Señor me ha dado que ministre ya por una vida, a través de barreras y fronteras. Lo he hecho ya, por todos los medios a mi alcance, a los fieles y a los infieles, a los que aprecian y a los que no aprecian, y seguiré haciéndolo hasta el último día de mi carrera aquí. Así que una vez más, confieso en que nuestro Dios obrará para que este mensaje alcance a muchos creyentes, tanto a aquellos que tienen un sentir positivo como también a quienes son negativos. Que alcance también a los que están en el valle de la decisión (Jl. 3:14), y aun a aquellos que siendo contrarios hasta hoy, no habían creído. Así que a ti me dirijo, pues sé que entiendes que sobre todo, ¡aquí tú y yo somos carne!

SI TÚ ERES CREYENTE, CONSIDERA ESTA VERDAD

La médula del presente mensaje consiste en que tú y yo, mi hermano en la fe, aparte del lugar que en esta vida ocupáremos de acuerdo con la lista que antes describo, somos a la vez servidores de nuestro Señor Jesucristo. Pero también, aquí tú y yo somos carne. Cuál fuere el lugar que tú ocupares en “el cuerpo de Cristo, que es Su Iglesia”, yo no lo sé, Dios lo sabe y también tú. Si eres uno de los seguidores fieles del Señor, Él lo sabe. Y si tu caminar en el Señor no fuere como Él lo ordena, Él lo sabe también. La realidad sobre todo sigue siendo que aquí, tú y yo somos carne. Si fueres un cristiano humilde y sincero, y un miembro obediente y cumplido en la congregación a que perteneces, o si fueres lo contrario, el Señor también lo entiende. Mas de la manera que fuere, la realidad sigue siendo que aquí, tú y yo somos carne.

Si fueres un ministro de Dios, fiel y sufrido, o un ministro arrogante y vanidoso, si has querido ser compañero o has preferido convertirte en un enemigo gratuito, el Señor lo

conoce. Si tu ministerio fuere hoy reducido y aun limitado, o lo fuere de prominencia y distinción, delante del Maestro estás. De la manera que fuere, de todos modos aquí, tú y yo somos carne. Qué fuere lo que tú enseñas o piensas con respecto a esta verdad que explico, si lo crees o lo rechazas, el que lo entiende es nuestro Dios. Lo que yo sí sé de seguro es que aquí, tú y yo somos carne, y que así como *“Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros”* (Stg. 5:17), gústenos o no, tú y yo tenemos que aceptar que estamos sujetos a lo mismo.

CON MUY BUENA INTENCIÓN, PERO EN UN ERROR

No es ningún secreto el hecho de que entre nuestros ambientes cristianos (y conste que esto lo digo en un sentido mundial), se cree y se predica con muy buena intención, aunque sin mayor explicación, el error que aquí repruebo. Pues se enseña que el pecador al ser transformado en su espíritu y en su mente por el poder de Dios, automáticamente es transformada también su carne, y que ya no mora más el pecado en él. Como resultado de esta errónea interpretación doctrinal, me consta que son muchos hoy los creyentes sinceros, pero incautos (inclusive ministros), cuyas vidas espirituales están siendo afectadas. Pues al creer en el error descrito, y al presentar ese frente falso que ya antes he mencionado, viven una vida íntima miserable.

Esta interpretación doctrinal no tiene nada de novedoso, puesto que ha existido ya por siglos entre el cristianismo. Por cierto que es uno de los desvíos que desde los principios de la Iglesia, el Espíritu Santo señaló muy específicamente como uno de los *“espíritus de error y doctrinas de demonios”*, diciendo, *“que prohibirán casarse”* (1 Tim. 4:1-3). Como resultado de esta profecía, prevalece hasta hoy la popular doctrina del ascetismo (el encerrarse en un claustro), que ha sido practicada durante los siglos entre el cristianismo nominal. Para este tiempo, la historia da testimonio en forma innegable de

las múltiples depravaciones sexuales que el ascetismo ha producido entre sus practicantes. Pues al negar el creyente la realidad de la inmundicia de su carne, tratando así de suprimir el curso nominal de sus impulsos naturales, invariablemente se hace daño. Pues la verdad es (aunque no nos guste) que aquí, tú y yo somos carne.

El hecho de haber creído en el Señor Jesús, el haber *“nacido otra vez”* (Jn. 3:3), el haber sido transformado por el poder de Su Palabra, esto, mi hermano (me duele el tener que repetirlo), no cambia el hecho de que aquí, tú y yo somos carne. El haber sido bautizado en el Nombre del Señor para el perdón de los pecados, el haber recibido el don del Espíritu Santo y aun el estar sirviendo fielmente a Dios en el presente tiempo, todo ello, mi hermano, tú sabes bien que no mengua en lo mínimo el hecho de que aquí, tú y yo somos carne. Por lo tanto, inevitablemente, *“las inmundicias de la carne”* (2 Cor. 7:1) continúan residiendo en nuestra condición humana. ¿O acaso somos mejores tú y yo que el rey David, que el profeta Elías o que el apóstol Pablo?

ESTA INTERPRETACIÓN ERRÓNEA ES PELIGROSA

Ciertamente que hay interpretaciones doctrinales erróneas, cuyos efectos negativos no son de un peligro mayor. Mas la que aquí nos ocupa, me consta que ha causado la muerte espiritual a muchos cristianos, creyentes sinceros, quienes con toda sencillez han creído que al convertirse al Señor, ya no van a batallar con los impulsos pecaminosos de la carne. Mas a los pocos días, después de haber pasado ese sublime gozo inicial de la salvación, el enemigo los ha turbado y los ha hecho creer que ahora están mal. Pues para su desagradable sorpresa, han tenido que descubrir que en su carne están vivos y latentes ciertos impulsos o pensamientos pecaminosos, que él o ella pensaron que ya no iban a tener.

Si ese cristiano “recién nacido”, tiene de recibir en sus principios la ayuda y el consejo necesario para entender



la realidad, va a estar preparado mentalmente para caminar en el Señor y para hacerle frente con firmeza, tanto a *“las inmundicias de su carne”*, como a *“las asechanzas del diablo”* (2 Cor. 7:1; Ef. 6:11). Pero si aquí el niño en el Señor tiene como guía espiritual a uno de los ministros que fingen una perfección que no es cierto que tiene, va a ser peligrosamente perjudicado. Hasta hoy me consta que son muchos los cristianos que así dañados, unos ya no buscan al Señor porque el diablo los ha convencido que no tienen remedio, mas otros caminan fingiendo una pureza falsa, fruto de las enseñanzas erróneas.

Pero también me consta que hay un tercer grupo, y es a éste al que más particularmente espero con este mensaje poder ayudar. Este es el grande número de cristianos que no se han apartado de la voluntad del Señor, y que tampoco han aprendido a fingir una perfección que ellos mismos, siendo sinceros, se han convencido que no existe. Muchos de ellos son miembros de las iglesias, pero otros son también ministros del Señor. El problema para muchos de estos fieles hijos de Dios, consiste en que caminan en medio de ambientes donde la farsa, el disimulo y el fingimiento, prevalecen. Ambientes donde se hablan “muchas lenguas angelicales”, donde se canta mucho y se predica con grande ruido, mas todo eso se usa para cubrir la realidad de la presencia de la inmundicia de la carne.

Allí se habla y se predica solamente de puro gozo, de victorias y triunfos, de bendiciones, de sanidades, y de testimonio de liberación, lo cual en su debido orden estaría perfectamente bien. Pero allí se prohíbe dar razón de las tormentas ocultas que el hijo de Dios tiene muchas veces que vivir en su vida íntima. El cristiano que anda luchando con pasiones que él no quiere, pero que son producto de la inmundicia de su carne, en ese ambiente de perfección fingida, no puede encontrar la ayuda que con desesperación necesita. Pues

si da razón de las cosas por las que está pasando, sabe que en vez de comprensión y ayuda va a recibir juicio, y que se le va a exhortar, diciendo que lo que le pasa es “que no está bien arrepentido”.

SON MUCHOS LOS QUE SUFREN EN ESOS AMBIENTES

Allí están los matrimonios que en sus vidas íntimas están viviendo en un rescoldo de infierno, pero tienen que presentar un frente de felicidad y de alegría para poder ser contados con “los victoriosos”. Entre estos miserables matrimonios cristianos están los de muchos ministros, quienes puestos en pie detrás de los púlpitos, predicán con una fogosidad que, sabe el Señor y ellos mismos también, está muy lejos de ser verdadera y genuina. Muchos de estos ministros de Dios no fingen porque ellos así lo quieren, mas porque los obliga el deber de servir así a aquel “sistema oficial” al que pertenecen.

También están entre ese número de fieles creyentes, muchos hombres y mujeres, quienes viviendo solos por las razones que fueren, siendo víctimas del ambiente de apariencia, sufren y anhelan con desespero la ayuda. Pues siendo tentados por, *“la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos”* (1 Jn. 2:16), buscan con ansia aquellas palabras de consejo y fortaleza espiritual, necesarias para poder vencer y seguir adelante. Pues todo creyente sincero y verdadero, sabe que inclusive el diablo incita continuamente los impulsos que residen en las inmundicias de la carne, para aun hacer pensar y sentir al cristiano fiel, aquellas cosas que él o ella no quisieran (esto precisamente es lo que el apóstol Pablo nos explica en Romanos 7).

Mas todos estos cristianos sinceros, al no encontrar algún ambiente donde se les dé la ayuda espiritual que en lo íntimo reconocen que necesitan, lo que hacen es seguir bailando esa danza demoniaca de máscaras espirituales. Y así, unos más conscientes y otros menos, multitudes de cristianos son

llevados en la corriente mortífera del fingimiento. Allí van incluidos tanto miembros como ministros, jóvenes y doncellas, hombres y mujeres, tanto de edad media como también viejos. El problema de estos cristianos consiste en que unos reconocen su necesidad pero no encuentran la ayuda que buscan. Los otros no solamente no buscan la ayuda, antes por lo contrario continúan con la danza demoniaca del fingimiento, tratando de ignorar el hecho innegable de que aquí ellos, como también tú y yo, somos carne.

LA RAZÓN PARA CAER EN EL ERROR CITADO

Entre los ambientes de ese cristianismo donde prevalece la *“apariencia de piedad”*, mas donde se ha *“negado la eficacia de ella”* (2 Tim. 3:5) lo hay todo, pero menos una humillación genuina. Los integrantes de esos ambientes todo saben, todo hacen y aun pueden, y a la vista del que no conoce o del que no sabe hacer la diferencia, parece como que aquello está perfectamente bien, y que es en realidad la obra de Dios. Inclusive, entre ese número están muchos cristianos sencillos e incautos, quienes viven y aceptan como verdad esta farsa. Así como el niño que arremeda, éstos tratan por su parte de imitar a los fingidores, aunque a la misma vez miran y sienten que en realidad no les trabaja, porque la verdad es que la inmundicia está en la carne.

Desde el momento en que el intento de todo lo dicho o hecho, fuere con el fin de negar el hecho de que en la humanidad de cada cristiano no ha dejado nunca de residir la inmundicia de la carne, el ambiente no puede ser genuino. Pues dondequiera que prevalecieren esas enseñanzas erróneas de la perfección en la carne, allí el crédito y la honra no se le dan en una forma incondicional y completa al Señor, sino que el humano se adjudica una parte. Y esto es precisamente lo que les ha acarreado a muchos hijos de Dios, como ya antes lo señalo, la ruina en sus vidas aquí, y al fin aun la misma muerte. Pues por eso está dicho ya que, *“lo necio del*

mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es: PARA QUE NINGUNA CARNE SE JACTE EN SU PRESENCIA” (1 Cor. 1:27-29). Invariablemente, cualquier hijo de Dios se va a dañar a sí mismo cuando ignorare o tuviere en poco esto, como también el hecho de que *“no hay justo, ni aun uno”* (Rom. 3:10). Pues, *“ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga bien y nunca peque”* (Ecl. 7:20). Y, *“si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros”* (1 Jn. 1:8). Cuando la Biblia nos llama “justos”, sabemos que nunca pudiéramos serlo por nuestros méritos o justicias. Pues este supremo privilegio lo hemos alcanzado sólo y únicamente por la maravillosa gracia de Dios. Pues aquí, tú y yo somos carne.

UNA EXPLICACIÓN PERSONAL Y UNA ADVERTENCIA

Antes de entrar en detalle en esto último, para satisfacción y gozo de mis hermanos, quiero por mi parte testificar que, *“aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; mas el que me juzga, el Señor es”* (1 Cor. 4:4). Pues ni mi astucia ni mis propias fuerzas, sino solamente el poder, la gracia y la misericordia de mi Dios, es lo que me han guardado ya por toda una vida para no resbalar, y para no haber sido víctima de la inmundicia de mi carne. Si al escribir aquí me he estado poniendo en el mismo nivel de cualquier humano, no es porque haya sido vencido alguna vez por el enemigo, quien ha trabajado también en mi condición como lo hace con todos, mas para humillarme ante mi Dios y para ayudarte a ti. He repetido que aquí, tú y yo somos carne, reconociendo como lo hizo también ya antes mi hermano, el apóstol Pablo, que *“yo sé que en mí (es a saber, en mi carne) no mora el bien”* (Rom. 7:18). Haciendo así, me gozo sabiendo que estoy dándole todo el crédito y la honra a mi Señor Jesús.



Después de todo lo dicho, es muy posible que tú quieras saber en una forma específica cuáles son las inmundicias de la carne, y en ello estás correcto. Mas la información que enseguida te doy, tiene obligadamente dos aspectos, y estos consisten en tu actitud. Si tu actitud es positiva y con sinceridad y toda humildad has aceptado todo lo que ya he explicado, empezando con el hecho de que aquí, tú y yo somos carne, lo que a continuación describo recíbelo para ayuda y bendición, y para tu edificación espiritual, mi hermano, mi hermana.

En cambio, si tu actitud sigue siendo negativa, y después de todo lo dicho continuarás empeñado en sostener tu necedad fingiendo y negando la irrefutable realidad de esa inmundicia que está en tu carne, entonces lo señalado enseguida es para reprender tu necedad y ayudarte así para que seas librado del pecado de la soberbia. Pues a tiempo o fuera de tiempo, tú tienes que reconocer un día (aunque no lo quieras, y no te guste) que aquí, tú y yo somos carne. Así que ahora, de acuerdo con esa actitud que tú mismo ya has escogido, te reto en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo a que leas lo siguiente.

CLASIFICANDO LAS INMUNDICIAS DE LA CARNE

Cuando en las Sagradas Escrituras (particularmente en el Nuevo Testamento) los apóstoles del Señor hablan de *“las pasiones”* (Stg. 5:17), de *“la concupiscencia”* (1 Jn. 2:16), como también de *“las inmundicias de la carne”* (2 Cor. 7:1), todo conocedor de la Biblia entiende que se están refiriendo a la condición pecaminosa de nuestra naturaleza humana general. En varias ocasiones ha sucedido que ha habido creyentes que se han escandalizado cuando he usado enfáticamente alguno de estos términos en el curso de la enseñanza. No niego el hecho de que son expresiones desagradables, y aun pudiéramos decir que deshonorables.

Mas precisamente lo que he estado tratando de enfatizar en este artículo,

es que necesitamos ser sinceros y realistas para reconocer y aceptar así la condición “inmunda” de nuestra carne, para no escandalizarnos ni asustarnos “con nuestra propia sombra”. Pues muchos de los factores negativos de nuestra condición humana no tienen que considerarse necesariamente vergonzosos o deshonorables. Lo que tenemos que hacer en este caso, mayormente como fieles hijos de Dios, es enseñarnos a poner cada cosa en su respectivo lugar y orden. Pues siendo que nuestra propia carne también Dios la hizo, aun hay aspectos negativos que tienen un propósito positivo, y esto podemos entenderlo por la instrucción de la Palabra de Dios.

Estos factores negativos, llámenseles como se quiera, podemos clasificarlos en tres categorías: 1. Las inmundicias de tipo físico. 2. Las inmundicias de carácter moral. 3. Las inmundicias en el aspecto espiritual. Fijémonos que es posible clasificarlas, pero no separarlas, pues todas estas inmundicias en conjunto son parte integrante de esta, nuestra pecaminosa humanidad.

La primera clase de inmundicias son los desechos que invariablemente produce aquí nuestro cuerpo humano. Entre estos está el excremento, la orina, la transpiración, la mucosidad y demás desechos glandulares. Fuera de lo privado, algunos de los desechos de nuestro cuerpo son vergonzosos, pero en su debido lugar no solamente son correctos mas aun indispensables. Pues el desechar estas inmundicias de la carne, ello es parte integrante de nuestras necesidades fisiológicas, puesto que si no las desecharáramos nos causarían la muerte.

Enseguida están las enfermedades de todas las clases que se puedan nombrar. Todas ellas son inmundicias que se anidan en nuestra carne aun en contra de nuestra propia voluntad, y no existe humano que pueda reclamar el estar inmune en forma total sobre todas ellas. Por cierto que algunas son consideradas como algo natural, en cambio, la inmundicia de otras implica deshonor.

LA SEGUNDA CLASE DE INMUNDICIAS DE LA CARNE

La segunda clase de inmundicias, las de carácter moral, son más complejas. Pues se trata de una mezcla misteriosa aun para cada uno de nosotros mismos, de impulsos naturales de la carne, de pensamientos y de sentimientos de tipo espiritual. El primero y más fuerte de todos estos es el sexo, y sobre esto ya he mencionado algo antes brevemente. Y digo “brevemente”, porque de esta “inmundicia de la carne” hay mucho qué decir, puesto que se trata de nuestro propio origen y de nuestro mismo ser, pues como humanos todos somos producto del sexo. Cada uno de nosotros tenemos impulsos sexuales, ahora fueren estos fuertes o pasivos, vivos o apagados. La realidad establecida por el Creador es que por el hecho de ser humanos, tenemos sexualidad por Dios, el hombre masculina y la mujer femenina. Y aquí, tú y yo somos carne.

¿Es vergonzoso el sexo? ¿Es pecado? ¿Es deshonor? Ciertamente que sí, cuando funcionara fuera del único orden “honroso” establecido por Dios. Pues está escrito que, *“honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin (la recámara sexual) mancilla; mas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios”* (Heb. 13:4). Para el humano natural sin freno que no teme a Dios, el sexo no implica ningún problema. Por eso se han depravado en la forma que nos consta. Mas para el creyente fiel, hombre o mujer, joven o mayor, casado o soltero, miembro o ministro, el sexo puede convertirse en un fuego quemador.

Ya explico antes que no hay cristiano, siendo éste un humano normal, que pueda controlar o suprimir en una forma absoluta sus impulsos sexuales al grado de no pensar o sentir nunca, y en ninguna forma aquello que como creyente fiel no desea, antes aborrece. Y es, precisamente, en esta íntima situación donde el cristiano que teme a Dios, se encuentra con la inevitable alternativa de tener que reconocer y aceptar lo pecaminoso de su condición humana para poder así ser ayudado,

o de fingir una perfección humana ficticia para su ruina.

EL NO ACEPTAR NO CAMBIA LA CONDICIÓN

Si el lector fuere uno de los cristianos que fingen y estuviere juzgando irónicamente mis palabras, recuerde lo que dijo el Señor (quien te conoce perfectamente y sabe muy bien lo que estuvieres pensando): *“Mas Yo os digo, que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón* (y lo que dice del hombre, lo dice también de la mujer)” (Mt. 5:28). Ahora pregunto: ¿Dice esto el Señor para condenarnos? ¡No! Mas lo dice para prevenir a Sus hijos fieles y sinceros sobre el peligro que existe en nuestra propia carne. Pero más aun, lo dice para reprobarnos la hipocresía de los que se llaman “perfectos”, *“para que ninguna carne se jacte en Su presencia”* (1 Cor. 1:29).

Si tú fueres uno de los creyentes que hoy han sido confundidos por las enseñanzas del error, y has caminado fingiendo una perfección humana que no existe, recuerda que delante del Señor esa actitud es abominación. Además de hacerte daño a ti mismo, es posible que ya has perjudicado en alguna forma con tu farsa a otros también. Inclusive si fueres un creyente (o aun un ministro) que es víctima de lascivia (que es parte de la inmundicia de tu carne), tú has probado ya que el fingimiento no es la medicina para tu mal. Recuerda cómo te has sentido en esas ocasiones cuando entre el mismo ambiente cristiano (ya no se diga afuera), movido por pensamientos sucios e inicuos que han venido a tu mente, has codiciado maliciosamente la carne ajena.

Si estas u otras tentaciones de tipo sexual fueren hoy tu problema, no finjas. Pero tampoco te creas cuando el diablo te dice que tú eres el único que sufre así. Pues esto es lo que he estado repitiendo, que aquí todos somos de la misma materia de pecado; no solamente los que no temen ni sirven al Señor, sino también los creyentes. Así que mucho menos te creas de



los “puritanos” que actúan como escandalizados cuando se dan cuenta de lo que a ti te pasa. Lo hacen para disimular lo propio, ya que las más de las veces muchos de ellos están viviendo en un rescoldo de carne peor que el tuyo. La única diferencia es que han aprendido a fingir, pero delante de Dios no pueden negar que las inmundicias de su carne siguen vivas,

RECONOZCAMOS NUESTRA PARTE PARA PODER VENCER

Reconozcamos y aceptemos tú y yo, juntamente con el apóstol Pablo, la realidad indeseable pero innegable a la vez, de esas luchas internas en las cuales, *“la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagáis lo que quisieréis”* (Gál. 5:17). Esto no te sorprenda, ni mucho menos te desanime. Ya estamos advertidos que, *“todos los que quieran vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución”* (2 Tim. 3:12).

A estos cristianos verdaderos, de cierto que las potestades del aire los van a perseguir en cada oportunidad, incitando en todas las formas posibles las inmundicias de su carne para derrotarlos. Mas precisamente para defendernos contra ellos tenemos, *“toda la armadura de Dios”* (Ef. 6:11-18).

Por tanto, huye a ese fingimiento “cristiano” que es aborrecible ante el Señor, porque está basado en el orgullo carnal. En cambio, humilla tu carne confesando tu condición para que *“seas sano”*, así como el Espíritu Santo nos instruye por medio de Santiago apóstol (Stg. 5:16). Esta es la única forma efectiva como puedes ser vencedor sobre tu carne para poder seguir marchando hacia adelante. Pues no caminamos en el camino del Señor con nuestras fuerzas, ni mucho menos dependiendo de nuestras propias justicias, porque no las tenemos. Los que se justifican se están engañando a sí mismos (1 Jn. 1:8). Los fieles, en cambio, tenemos la victoria solamente porque Aquel *“que en vosotros está, es mayor que*

el que está en el mundo” (1 Jn. 4:4). Mucho más pudiera decir sobre este aspecto mayor de las inmundicias de la carne en el aspecto moral, mas hasta aquí llegaremos en esta ocasión, pues es necesario mencionar las otras inmundicias y tendencias de la carne por las cuales también está expuesto a ser atacado el cristiano sincero. Estas son la glotonería, la pereza, la avaricia, la contención, la necedad, la ira y demás (léase la lista de **Gálatas 5:19-21**). Por otra parte, están los vicios que hubo antes en algunos, tales como el alcohol, el tabaco y los diferentes tipos de drogas. Muchos, siendo ahora fieles creyentes, son provocados por el diablo, quien usa las inmundicias de su carne, tratando así de que pierdan su bendición. Mas los verdaderos vencen confesando, confiando en el Señor y pidiendo la ayuda.

LA TERCERA CLASE DE INMUNDICIA DE LA CARNE

La tercera clase, que es la más sutil y peligrosa, es la inmundicia de tipo exclusivamente espiritual, que puede por tanto, muy bien reducirse a operar solamente en el pensamiento, sin necesidad de implicar al cuerpo. Esta es la que el apóstol Pablo clasifica como, *“la inmundicia de espíritu”* (2 Cor. 7:1), lo que concuerda perfectamente con lo dicho por Santiago apóstol de que, *“el espíritu que mora en nosotros codicia para envidia”* (Stg. 4:5). Este tipo de inmundicia reside en una manera más particular en aquellos creyentes o ministros a quienes el apóstol Pablo se refiere diciendo que caminan, *“teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella”* (2 Tim. 3:5).

Estos son los que dijo el Señor, *“que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos rapaces”* (Mt. 7:15). Son los mismos de quien nos previene también el apóstol Pablo, diciendo: *“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado”* (Hch. 20:29). La “inmundicia de espíritu” que ha

poseído las vidas de estos profesantes cristianos (y más particularmente a ministros), no es fácil identificarla por razón de que puede presentarse como una vida moral y sin tacha por encima. Su función puede ser exclusivamente en el pensamiento y en los sentimientos, o sea netamente en el reino del espíritu humano.

Por tanto, la apariencia de piedad en las vidas de aquellos que estuvieren poseídos por la inmundicia de espíritu, puede muy bien a veces ser presentada con un frente de perfección. Desde el momento en que esta operación consiste en pensamientos y en sentimientos, no le es difícil al fingidor el esconderla y disfrazar así la hipocresía con sinceridad, la soberbia con humildad, el odio con amor, la intriga y la venganza con nobleza, la traición y la rivalidad con amistad, la envidia y la codicia con liberalidad, etc.

El que esta inmundicia opere entre los humanos naturales no tiene nada de extraño, mas entre el pueblo de Dios es diferente. Entre nosotros es pecado condenable por cuanto el Señor lo prohíbe estrictamente, ordenando en cambio a Sus hijos, que hagamos exactamente lo opuesto a todos estos y demás desvíos. *“Mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos”* (Dn 12:10).

VENCIENDO SOBRE LAS INMUNDICIAS DE LA CARNE

El Texto citado donde el apóstol Pedro habla de las inmundicias de la carne, dice también, en referencia al bautismo para salvación, que es *“como demanda de una buena conciencia delante de Dios”* (1 Ped. 3:21). La idea común que me consta que existe entre el ambiente cristiano, es de que “Dios demanda de nosotros la buena conciencia”. Tal idea o interpretación es completamente absurda, pues ningún cristiano fiel, humilde y sincero, plenamente consciente de que su salvación es sólo y únicamente por gracia, va a aceptar que nos fuere posible el tener por nuestros propios

El apóstol Pablo, al final del capítulo que ya antes he citado (Rom. 7), lanza una exclamación de victoria, diciendo: “¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!”. Esta ha sido desde entonces y hasta hoy, la exclamación victoriosa de cada uno de los fieles seguidores del Señor.

méritos y de nosotros mismos, buena conciencia delante de Dios. El Señor mismo, por razón precisamente de la inmundicia de nuestra carne, nos repite en Su Palabra que jamás pudiéramos hacer tal cosa y, por lo tanto, Él tampoco lo demandaría jamás de nosotros.

El apóstol Pablo, al final del capítulo que ya antes he citado (Rom. 7), lanza una exclamación de victoria, diciendo: *“¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!”*. Esta ha sido desde entonces y hasta hoy, la exclamación victoriosa de cada uno de los fieles seguidores del Señor. Pues hemos entendido que nuestro Dios, a pesar de todas las inmundicias que hubiera en nuestra carne pecaminosa, al reconocer nosotros nuestra miseria, al arrepentirnos y humillarnos incondicionalmente ante Él, *“si andamos en luz... tenemos comunión entre nosotros”*. Por Su gracia, por Su Nombre, por Su Espíritu, por Su Sangre, El *“nos limpia de todo pecado”* (1 Jn 1:7), y nos da así buena conciencia. Su maravillosa gracia principió a limpiarnos desde que creímos en Él, ha continuado limpiándonos cada día hasta hoy, y nos limpiará para llegar victoriosos hasta el fin. Creyente fiel, ¡aquí tú y yo somos carne!, *“pero sabemos que cuando Él apareciere, seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es”* (1 Jn. 3:2).

¡ALELUYA! AMÉN.



EN EL PLAN DE DIOS ESTABA EL PECADO

Alguien pudiera acusarme, de que estoy equivocado al decir que en el plan de creación de Dios estaba incluido el que existiera el pecado entre el género humano. A lo largo de mis años, mucho he oído hablar del origen del pecado en el Huerto del Edén y culpar de ello a nuestros primeros padres, Adán y Eva. Y ha sido común el decir que si ellos no hubieran cedido a la provocación de la serpiente, el pecado que nosotros (su simiente) heredamos, no existiera. Tal manera de pensar es realmente infantil y aún absurda, pues nadie puede negar el hecho de que nada puede hacerse sin el conocimiento de Dios, y tampoco nadie puede decir que hay algo que se le pueda escapar al Señor.

La innegable verdad es que el Creador, en Su infinita sabiduría, planeó de antemano todo lo acontecido en el Huerto, de igual manera como entendemos en Su Palabra que Él planeó todo lo que se cumplió antes y después del Huerto, y hasta el día de hoy. Por cierto que en lo que falta por cumplirse en lo futuro, en el plan de creación y de redención de Dios, sabemos que no hay cosa que Él no la tenga ya planeada de antemano. Pues Él es el Eterno, para Él no existe el tiempo. Por eso está escrito, hablando de Su Divinidad, que: *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*” (Heb. 13:8). El reconocer esta irrefutable y tremenda realidad es nuestra bendición, y es la clave para entender los misterios Divinos.

Cuando fueron creados Adán y Eva, el Señor los creó en estado de inocencia. Y ciertamente que mientras vivieron en el Huerto, antes de “la caída”, esa era la condición humana de ambos. La prueba mayor de la inocencia que había en ellos, la vemos en el hecho de que, *estaban desnudos, y no se avergonzaban*” (Gn. 2:25). Naturalmente que poseían madurez mental y sabiduría para tratar con la creación, mas no había ninguna malicia en ellos. Por otra parte, vemos que habiéndoles dicho Dios: *“Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra”* (Gn. 1:28), leemos en el mismo capítulo de Génesis que, mientras estaban en el Huerto en estado de inocencia, tal ordenanza y propósito de Dios no se cumplía.

El primer hijo que tuvieron (Caín), lo engendró Adán y lo concibió y dio a luz Eva, estando ya fuera del Huerto del Edén (Gn. 4:1). Porque tal cosa era imposible, mientras tanto que no estaba en ellos la atracción sexual. Podemos entonces fácilmente entender que mientras vivían en estado de inocencia, no existía en ellos “el pecado”. Empezando ciertamente con los impulsos sexuales, pero siguiendo con todos los demás sentimientos, pensamientos y pasiones que en las páginas del Libro de

LAS INMUNDICIAS DE LA CARNE

PRIMERA PARTE

PASTOR EFRAIM VALVERDE, SR.

Dios se nos describe como “pecado”. Era pues indispensable que hubiera pecado, para la continuación del plan Divino.

RECONOCIENDO LA SOBERANÍA DE DIOS

Una de las enseñanzas muy populares en la actualidad, es que todos los males los hace el diablo, y que Dios nada tiene que ver con ello, porque “Dios es puro amor”. Esta manera de pensar glorifica a Satanás, por cuanto inconscientemente crea en las mentes la impresión de que el diablo tiene poder para hacer de sí mismo lo que quiera. Esto es una vil mentira. Una mentira que a la serpiente antigua le agrada (ya lo digo antes), empezando con la impresión que se da al enseñar que, el malo pudo engañar a Eva “de su propia cuenta e iniciativa”. La terrible verdad (aunque es dura y difícil de tragar para algunos), es la que Dios mismo nos declara cuando dice: *“Para que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más que Yo; Yo el Señor, y ninguno más que Yo: Que formo la luz y crío las tinieblas, que hago la paz y crío el mal. Yo el Señor que hago todo esto”* (Is. 45:6-7).

Para reconfirmación de lo dicho, están también las siguientes declaraciones: *“¿Quién será aquel que diga, que vino algo que el Señor no mandó? ¿De la boca del Altísimo no saldrá malo y bueno?”* (Lam. 3:37-38). Y, *“¿Tocarás la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿habrá algún mal en la ciudad, el cual el Señor no haya hecho?”* (Ams. 3:6). Ciertamente que *“Dios es amor”* (1 Jn. 4:8), pero también está dicho que, *“nuestro Dios es fuego consumidor”* (Heb. 12:29).

Cuando Satanás quiso hacerle al patriarca Job los daños que se nos describen en su libro, vemos que primero tuvo que contar con el permiso de Dios (Job 1:8-12. 2:3-5). El Señor, en el Nuevo Testamento, implica que Él mismo le dio permiso a Satanás cuando dijo: *“Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo”* (Lc. 22:31). Y ante la amenaza de Pilato de que tenía potestad para crucificarlo o para soltarlo, la respuesta del Maestro fue: *“Ninguna potestad tendréis contra Mí, si no te fuese dado de arriba”* (Jn. 19:11).

Hago énfasis en lo terrible que fuera, si nuestro enemigo tuviere de sí mismo la potestad y autoridad para destruirnos. David dice: *“A no haber estado el Señor por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres*” (y naturalmente, implicando la presencia de Satanás mismo en los enemigos de los hijos de Dios), *vivos nos habrían entonces tragado”* (Sal. 124:2-3). Yo sé que es difícil para muchos creyentes, el aceptar las verdades crudas y pesadas que estoy aquí declarando, mayormente para los que han sido instruidos ya por una vida en las enseñanzas infantiles y de párvulos de que, “Dios es puro amor”. Pero a unos y a otros, no nos queda otra alternativa mas que “comernos” estas verdades. No podemos rechazarlas, porque son verdades Divinas.

NO PODEMOS SALIRNOS DE LA CARNE

En cierta ocasión se acercó a mí un jovencito muy sincero y buen cristiano, y me dijo: “Pastor, por favor ore por mí para que me dejen estos impulsos pecaminosos que siento”. Yo le contesté lo mismo que le he contestado a cada uno de los muchos hijos de Dios, quienes en diferentes tiempos y lugares me han pedido lo mismo: “Me estás pidiendo una cosa imposible, porque en tal caso, sería necesario sacarte a ti mismo de tu cuerpo”.

Ya mencioné antes que siempre ha habido cristianos que tratan de ignorar la realidad. Inclusive, “siervos de Dios” que hacen lo que el avestruz, quien al esconder la cabeza en la arena, cree que ya escondió así todo su cuerpo. Por mi parte, a lo largo de mi caminar, he tratado con muchos de ellos en diferentes tiempos y lugares, y los he visto hacer una de estas dos cosas: Unos, tratando a todo costo de ignorar o esconder la innegable condición pecaminosa de su propia carne, disimulando, no tocando el tema, y fingiendo una santidad y una perfección humana, que de acuerdo con la Palabra de Dios no puede existir (1 Jn. 1:8). Mas lo hacen así para tratar de fomentar con ello una personalidad honorífica, y de un respeto superior a lo común y lo regular ante los ojos de los que les rodean, o ante los que presiden. Lo que éstos hacen realmente es cultivar una *“apariencia de piedad”*, reprobada

por la Palabra de Dios (2 Tim. 3:5).

Los otros, son aquellos quienes no sólo actúan exactamente de acuerdo con lo explicado en el párrafo anterior, mas con la diferencia de que estos últimos tratan sobre el tema del pecado, mas hablan de ello para enseñar que ellos, “ya caminan sobre las aguas”, sosteniendo que ya el pecado no existe en sus vidas.

Tan absurdo e increíble como esto pueda parecer en el concepto de los que piensan con normalidad, la realidad es que estos extremistas siempre los ha habido. Y lo más increíble aun, es que siempre hay quienes les creen y los siguen. Todos los que así han hecho durante el transcurso de los siglos y hasta hoy, invariablemente se han acarreado perjuicio y aún maldición a sí mismos, e inclusive siendo enseñadores, también han dañado a sus seguidores quienes, por su parte, piensan que es bíblicamente correcto el imitar tal ejemplo.

Esto lo he visto en diferentes tiempos y lugares, entre diferentes razas y culturas, y existe entre diferentes grupos y organizaciones religiosas autodenominadas cristianas. Pero de una manera más directa, he observado esto en nuestro ambiente, entre los cristianos quienes creemos que el bautismo en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo que predicaron y administraron los apóstoles, “NOS SALVA”, que es al que precisamente se refiere también el apóstol Pedro (1 Ped. 3:20-21).

EL BAUTISMO NO QUITA LAS INMUNDICIAS

Estamos conscientes de que existe entre el cristianismo una grande mayoría de creyentes, grupos y denominaciones que bautizan usando la fórmula del mandamiento en Mateo 28:19, o sea *“en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”*. Todos ellos sostienen que el bautismo “NO salva”, y que es solamente una demostración exterior de su profesión de fe. Desde el momento en que no reconocen que *“el NOMBRE del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”*, es JESUCRISTO el Señor (Fil. 2:9-11), no aceptan que el bautismo en el Nombre es el cumplimiento del mandamiento para salvación y, *“para perdón de los pecados”* (Hch. 2:38).

A raíz de esta importante divergencia doctrinal, ha sido y sigue siendo natural que los creyentes en el bautismo en el Nombre, defendamos la realidad bíblica, sosteniendo que *“el bautismo que ahora corresponde NOS SALVA”* (1 Ped. 3:21). Mas precisamente aquí encontramos entre nuestro pueblo, la anomalía y el problema que en este estudio nos ocupa. Se enfatiza a tal grado en la salvación que produce el acto bautismal en sí, que se ignora

Continúa en la pág.. 12

Gracias a Dios, que nos dio la oportunidad de poder estar juntos en otra confraternidad aquí en Saba Colón, Honduras.

Se hicieron presentes hermanos de Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Estados Unidos; también hermanos nacionales que estuvieron presentes y la iglesia local. Me sentí muy feliz al mirar la atención que dieron. Extrañamos a los hermanos de Ecuador, que no pudieron asistir, esperamos que puedan estar con nosotros en otra ocasión. Alabo a mi Dios por el valioso esfuerzo, que fue bien aprovechado.

Nos compartió la Palabra del Señor el pastor Efraín Arreola, nos alegramos de verlo de nuevo en Saba, estuvo compartiendo enseñanzas del reino de los cielos (Mt. 5:19). Y escuchamos también su testimonio, el milagro que Dios hizo en su vida, ¡gloria a Dios! Solamente Él lo tiene en pie. Los hermanos querían escucharlo presente, y glorificamos a mi Señor Jesús por el milagro que Él hizo. Sigamos orando por mi hno. Efraín Arreola.

El pastor Efraim Valverde III, nos compartió enseñanzas sobre el matrimonio (usando como base Efesios 5:22), el Reloj de Dios y otras más. ¡Gloria a Dios por la sabiduría que le ha dado para compartir estas tremendas enseñanzas!, a lo cual hacemos bien en estar atentos a lo que comparte mi hno. pastor., que es tan necesario en la actualidad, pero claro, sin olvidar a nuestro hno. pastor Efraim Valverde, Sr. Nosotros nos

nutrimos de los escritos que el Señor le dio.

Así también, disfrutamos de los alimentos tan sabrosos que nos prepararon nuestros hermanos y hermanas. Por mi parte, quedé muy agradecido con Dios. Me fue de grande bendición la confraternidad, a pesar que me afectó el exceso de trabajo, pero no importa, valió la pena. **“Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice el Señor: mas a aquel miraré que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a Mi Palabra” (Is. 66:2).**

Pastor Orlando Fernández.

Estimados lectores del periódico “Maranatha”. Les saludo en el glorioso Nombre de Jesucristo el Señor. En esta ocasión, Dios nos permitió estar en Guatemala el 26, 27 y 28 de febrero del año en curso. Donde se juntaron hermanos de diferentes países. Estuvimos en la isla de Tulate, donde pastorea nuestro hermano Isaac Rodríguez.

El Señor Jesús nos honró con Su presencia, dándonos libertad para exponer Su Palabra, que con mucha alegría recibieron los hermanos de Nicaragua y otros pueblos de Guatemala y de México. Como resultado de la bendición, recibieron el bautismo cuatro

Reporte de Confraternidad en Guatemala



hermanos. ¡Gloria a Dios!

Al regresar a Cd. Hidalgo, Chiapas estuvimos ministrando la Palabra de Dios por la noche, y el día siguiente,

el hermano Genaro Villatoro fue bautizado en el glorioso Nombre de Jesucristo el Señor, quien nos hospedó en su casa y nos trasladó al aeropuerto. Nuestros hermanos en estos lugares, han

estado recibiendo la instrucción de Dios a través de los libros que nos dejó de herencia nuestro amado anciano Efraim Valverde, Sr. Damos gracias a Dios que eligió a nuestro hermano pastor Efraim Valverde III y a la congregación en Salinas, CA. para seguir adelante con este trabajo.

Dios bendiga a los hermanos que acompañaron en este viaje, Emanuel Woods pastor en Las Vegas, Nevada, Fred Griffith de Lake Elsinore, CA., Pablo Ojeda de Mexicali, Méx.,

y su servidor,
Ubaldo Rojo de la Cd. de México.

Damos una vez más gracias a nuestro Señor Jesucristo, por poder llevar a cabo esta confraternidad en el mes de febrero, en los días 5, 6 y 7 del presente año.

Empezando el día viernes, estuvimos compartiendo la Palabra del Señor en el centro de Juxtlahuaca mediante cantos, dramas y evangelizando a las personas que pasaban por el lugar. Pudimos hacerlo esperando y confiando en que Dios tocará sus corazones, y que la Palabra no volverá vacía.

El día sábado, comenzando con una oración, tomó el lugar el hermano Daniel Ybarra, quien nos instruyó acerca del por qué hemos sido engañados, y esto se debe a que no estamos caminando cerca del Señor Jesús, pues Su Palabra nos dice: **“Porque vendrán muchos en Mi Nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (Mt. 24:5).** Y este engaño viene como consecuencia del descuido en tu relación personal con Dios. Citó como ejemplo al rey Saúl, quien por un lapso corto de tiempo obedeció y caminó conforme a lo que el Señor le demandaba. Pero cuando su vida estuvo en descuido, comenzó a separarse

del Señor, llegando a hacer cosas que a él no le correspondían, como lo fue el ofrecer el sacrificio, tarea que debía llevar a cabo el profeta Samuel. El engaño puede presentarse de una manera multiforme, por ello pidamos al Señor entendimiento en los tiempos. Al mirar los sucesos actuales en Israel y lo que está pasando en el mundo, esto nos indica que cada vez el tiempo es más corto, ¡elevemos nuestra voz al Señor, pidiéndole que nos libre de ser engañados!

Más tarde, tomó el lugar el pastor Efraim Valverde III, quien nos instó a apartar un tiempo para buscar más al Señor Jesús. Asimismo nos habló de la “Convocación a los cristianos violentos”, a través de la oración y el ayuno, en el que debemos de poner estas peticiones ante el Señor: 1. Derramamiento de Su Espíritu Santo y que haya manifestaciones. 2. Que el Señor Jesús haga milagros. 3. Seguir

orando y bendiciendo a Israel. También, sobre las vigiliias, de participar de la cena del Señor y el lavatorio de pies.

Esta “Convocación” es para ayudarnos a estar cerca de Dios, y en este proceso, ayudar también a otros a acercarse a Dios, buscando ser afirmados en Su Palabra y en Su verdad. Es un reto dirigido sólo a los hijos de Dios, que tienen la confianza que sólo Dios los ayudará, y que confían en el poder del Espíritu del Señor Jesús. Es muy importante que detrás de las acciones de la “Convocación”, esté el espíritu real de la “Convocación”, para que cuando venga el Señor Jesús por Su Iglesia, nos encuentre preparados. Ya en la noche, nos convocaron a pasar al frente y orar, buscando la presencia de Dios y Su misericordia.

El día domingo por la mañana, comenzando en oración una vez más, posteriormente el

pastor Efraim Valverde III, nos instruyó acerca de que cada uno de nosotros tiene un término establecido por Dios sobre su vida. No debemos esperar a sentir la muerte para comenzar a buscar al Señor Jesús, nuestro tiempo sobre la tierra es limitado y, por lo tanto, no hay una garantía de tener otra oportunidad para buscar al Señor. El pastor Efraim Valverde III, nos dio testimonio también de dos hermanos que habían partido la semana anterior a la fecha de esta confraternidad, y expuso la pregunta: “¿Quién sigue?”. Por tanto, es tiempo de ordenar tu casa, tu casa espiritual. La pasión de Dios en nuestras vidas debe ser constante, movida por una convicción y no por los sentimientos.

Más tarde, se llevó a cabo la presentación de seis pequeñitos, y el bautismo de treinta personas. Una vez más, damos gracias por la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, quien nos bendijo y nos dio Palabra para reflexionar cada uno en nuestra vida. Gracias a todos los que pudieron acompañarnos en esta confraternidad. Que la paz del Señor Jesús gobierne sus vidas. Shalom.

Pastor Timoteo A. Cervantes Pérez.

Reporte de Confraternidad Juxtlahuaca, Oax.



“¿Cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Sal. 119:97).

Por medio de este breve reporte, quiero informar que la confraternidad regional del Condado de San Diego, fue de grande bendición. Se dio inicio, presidiendo el pastor Epigmenio Pulido, quien después pasó el lugar al hno. Antonio Zeferino II, para entonar algunas alabanzas, donde pudimos sentir la presencia del Señor. Luego se le entregó el lugar al hno. Felipe Nava, quien dio inicio con la Escritura bíblica: *“Mirad, Yo os he enseñado estatutos y derechos...” (Dt. 4:5-7)*. Al pueblo de Israel, Dios le enfatizó la enseñanza, la repetición y la meditación en la Palabra de Dios, y a la Iglesia, Su mensaje es que escudriñemos las Escrituras (Jn. 5:39).

Yo como pastor, me quedo pasmado, al ver qué poquitos son los que leen la Palabra de Dios a diario. Un distintivo del pueblo de Israel, es que cuando les toca leer la Palabra de Dios, en donde quiera que estén, no les da vergüenza.

Reporte de Confraternidad San Diego CA

Por mi parte, he leído la Biblia de Génesis a Apocalipsis 18 veces, y estoy en proceso leyéndola por 19 vez. Ahorita estoy leyendo en el libro de los Salmos, en mi jornada de lectura de la Biblia: *“¿Cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Sal. 119:97)*.

También, escuchamos que debemos de apreciar la instrucción, que viene por medio de los vasos que Dios escoge para ministrar Su Palabra, quienes nos han enseñado doctrina de verdad y nos han prevenido del engaño de, “mitad verdad y mitad error”, o sea del espíritu de iniquidad. Asimismo, hizo mención sobre el Texto: *“Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos...” (2 Tim. 3:1-7)*. Nos decía que estamos viviendo en tiempos peligrosos, y que hay muchos ataques satánicos que nos afectan en diferentes áreas de nuestra vida.

Para terminar, concluyó hablando sobre los matrimonios, diciéndonos que deben de tener un fundamento firme para instruir a sus hijos (Dt. 6:7-8), para poder transmitir la Palabra del Señor; y que nuestra convicción, vida y ejemplo, esté marcada en nuestros hijos, aunque ellos se apartaren del camino de Dios. Que tú y ellos sepan que cuando tengan serios problemas, ellos pueden correr a sus padres como un pilar fuerte, y recibir ayuda espiritual.

Durante el mismo tiempo, nuestro pastor Efraim Valverde III, estaba ministrando a los pastores y ministros sobre sus responsabilidades. Enfatizó sobre el hecho de que debemos de ser siervos espirituales cuando ministramos al pueblo, que no sea un mensaje conforme a la carne, sino que sea el Espíritu de Dios obrando. También, cuando tenemos una

actividad mayor y somos presididos con oración y ayuno, estamos preparando el ambiente para un éxito espiritual. El mensaje del pastor siguió con el mismo sentir. Debemos de ser un pueblo disciplinado espiritualmente. En este tiempo, ahora más que nunca, debemos de estar buscando el rostro del Señor. El pastor nos provocó a ponernos de acuerdo, como lo hizo su abuelo, nos hizo el llamado a la “Convocación”, para todos juntos orar y ayunar a la misma hora y el mismo día.

Damos gracias a Dios por los pastores que se ponen de acuerdo para tener esta confraternidad unánime (pastor Alfredo Tienda, Vista CA, pastor Jaime Vigil, San Marcos CA, pastor Martimiano Ortiz, Poway CA, pastor Luis Quintanar, Oceanside CA, pastor Fidel Reséndiz, Escondido CA, pastor Epigmenio Pulido, San Diego CA). Nos da alegría poder servir, para que otros hijos e hijas de Dios puedan ser bendecidos.

Pastor Alfredo Tienda.

Las Inmundicias... Viene de la pág...10

la importancia de la parte espiritual y se pasa por alto la declaración que el apóstol Pedro hace dentro del paréntesis del Texto.

Tal disimulo, me consta que las más de las ocasiones ha sido originado por un celo dogmático y extremista. Pero otras veces, sencillamente por la ignorancia del enseñador o predicador quien, por ser un analfabeta, ignora los signos gramaticales básicos como lo son los puntos, comas, signos de admiración e interrogación, y los paréntesis, como en el caso del Texto aludido.

Recuerdo hace muchos años que uno de éstos analfabetas, quien por cierto no sabía aceptar la instrucción ni mucho menos la corrección, decía desde el púlpito: “El bautismo que ahora corresponde nos salva. Pero no quitando las inmundicias de la carne, ¡así no salva! Pero como demanda de una buena conciencia delante de Dios, ¡así sí salva!”. Cuando después del culto traté de explicarle el valor de los paréntesis, me contestó con arrogancia: “Para mí eso no cuenta”. La verdad es que el paréntesis sí cuenta, y lo que el apóstol Pedro llama “las inmundicias de la carne”, gústenos o no, siguen viviendo en la carne del creyente,

aún después de haber sido bautizado en el bautismo que *“NOS SALVA” (1*

Ped. 3:21). Y no precisamente porque éste así lo desee, antes por lo contrario. Pues repito, me consta por el incontable número de fieles y de ministros quienes durante mis años en el servicio del Señor (mayormente en estos años últimos de mi madurez), han venido a mí pidiéndome con lágrimas y desesperación que ore por ellos para poder controlar los impulsos pecaminosos de su carne. Empezando ciertamente con el sexo, pero también por los demás.

“...YA ADULTERÓ CON ELLA EN SU CORAZÓN”

La expresión citada es muy familiar para cada conocedor de la Palabra del Señor (Mt. 5:28). Sobre ello han sido innumerables las ocasiones en que unos y otros me han preguntado. La declaración del Señor aquí es tan fuerte, que una y otra vez ha obligado siempre a los cristianos sinceros a comentar sobre ello, tratando de aliviar su conciencia al mirarse en este “espejo del alma”. Repito, porque me consta, que esta tentación no opera solamente en los cristianos varones, mas en su forma correspondiente, también en las mujeres de

Dios. Durante un buen número de los años de mi caminar en el Señor, probablemente influenciado por las enseñanzas de “los santificados”, viví bajo la impresión errónea de que existían cristianos (y especialmente entre las mujeres), que vivían libres de los impulsos sexuales. Y al mirar en aquellos años de mi fortaleza física, lo mucho que yo mismo batallaba con las pasiones de mi condición humana, en mi ignorancia envidiaba a los cristianos que creían que vivían libres de ellas.

Pero al pasar del tiempo, fui despertado a la realidad, que por cierto me sacudió profundamente, y tuve que dejar de soñar, al reconocer algo tan realmente sencillo como lo es la declaración bíblica: *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Rom. 3:23)*. Y... *“Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros” (1 Jn. 1:8)*. Y aquí cabe explicar que lo que el Señor dice en **Mateo 5:28**, no es para enjuiciarnos, mas para que nadie trate de justificarse diciendo que no tiene pecado.

El apóstol Santiago nos dice que, *“Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros...” (Stg. 5:17)*, haciendo claro que, aún ninguno de los héroes bíblicos, ahora

tanto en Israel como también en la Iglesia, estaban exentos de la herencia que es fruto del pecado “del Huerto”. Y si todos estos personajes distinguidos por Dios mismo, están contados entre “los pecadores”, es bíblicamente imposible y aún absurdo, el creer que alguno de nosotros estuviere exento de pecado.

Por tanto, vuelvo a repetir la desagradable, pero a la vez irrefutable realidad, de que el Creador mismo, por razones para nosotros muchas veces difíciles de entender, en Sus *“incomprensibles juicios” (Rom. 11:33)*, planeó que existiera el pecado en la carne. Y de esta condición no solamente son participantes los humanos que no conocen al Señor, mas también nosotros, los mismos hijos de Dios (Heb. 2:14).

Por eso digo ya que el ignorar el paréntesis aludido en la Escritura citada (1 Ped. 3:21), fuere ya como resultado del dogmatismo o de la ignorancia, de ambas maneras perjudica al cristiano. Pues lo hace creer que al ser bautizado en el Nombre para salvación, ya es libre o inmune a la inmundicia del pecado que continúa residiendo en su carne.



SECCIÓN JUVENIL



Hna. Keren Córcoles



también los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de puro corazón” (2 Tim. 2:22). El huir del pecado y de nuestros propios deseos juveniles, no nos hacen cobardes ni débiles, sino fuertes en Dios. Evitemos situaciones y lugares que no son propias de un hijo y de una hija de Dios, no nos exponamos a la tentación. Que en lugar de seguir el mal, podamos seguir el bien, lo que agrada a Dios.

El Señor, a través de este mismo Texto, nos aconseja también que estemos en compañía de aquellos que invocan al Señor de puro corazón. Nos invita a no dejar de congregarnos. Procuremos tener amigos que busquen al Señor con todo su corazón, que tengan la misma esperanza que tenemos nosotros de estar un día con Él, y evitemos a aquellos que nos incitan a hacer lo que no es agradable delante del Señor. No seamos cercanos a ellos, porque las personas influyen en nosotros más de lo que creemos.

Este tiempo que estamos viviendo, ciertamente es muy peligroso, pero también en este tiempo Dios ha prometido hacer grandes cosas en Sus hijos fieles; por eso, joven, te animo a que sigas adelante buscando al Señor. Pidamos al Señor que nos haga participantes de lo que Él está haciendo y de lo que va a hacer. Tampoco desmayes en seguir pidiendo a Dios por tus peticiones, pues Él es *“galardonador de los que le buscan” (Heb. 11:6).*

Por favor les pido que oren por mí, mi familia, los jóvenes y la congregación de Purépero Michoacán, para que Dios nos guarde hasta el fin.

Dios les bendiga,
Su hna. Keren Córcoles.

MUJERES DE DIOS

Hna. Beatriz Pérez

“Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios, y de nuestro Señor Jesús” (2 Ped. 1:2).

Hace más de 20 años que fui bautizada en el Nombre de Jesucristo el Señor, obedeciendo a la Escritura que se encuentra en **Hechos 2:38**. Antes de esto, recuerdo la primera vez que asistí a una iglesia cristiana, en esa ocasión estaba predicando el hno. Efraim, Sr. Yo nunca había escuchado a alguien hablar con tanta claridad la Palabra de Dios, ya que yo crecí en un ambiente católico. Me impactó mucho lo que hablaba el hno. sobre la familia y los hijos. En ese entonces yo esperaba a mi primera hija. *“Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella” (Prv. 22:6).* Esta misma Escritura, y muchas más citó el hno., diciendo: “hermana, métele al Señor Jesucristo en su cabeza. Que aun desde el vientre ya vaya escuchando que el Señor Jesucristo es Dios”.

Después de un tiempo, cuando ya me había convertido al Señor Jesucristo, estaba leyendo Su Palabra (**Dt. 6:4-7**), y entendí la importancia y la responsabilidad que tengo como madre, de instruir a mis hijos en los caminos de Señor.

Por Gracia del Señor puse por obra lo que había entendido, enseñándoles a mis hijos Textos y Salmos. El primer versículo que se aprendieron fue **Deuteronomio 6:4** y después el **Salmo 23**. En ese entonces ya tenía a mis dos hijos, uno tenía

tres años y el otro dos años. Me asombré al ver que en dos horas se aprendieron de memoria el versículo y el Salmo. Y así seguí durante estos 20 años. Sé que mis hijos no son perfectos, pero también sé que el Señor cumple Su promesa de guardarlos, cuando uno hace lo mejor posible en obedecer al Señor, y cuando le pedimos a Él Su ayuda. Gracias a Dios que pude dedicar tiempo con ellos, pues yo no trabajaba. Mi esposo y yo sabíamos que lo más valioso, después de Dios, eran nuestros hijos.

Doy gracias a Dios por el ministerio que el Señor puso en nuestro hno. Efraim, Sr., que me fue y me sigue siendo de mucha bendición, al igual que lo es para mi esposo y mis hijos. Por esas enseñanzas maravillosas que el Señor puso en su mente y en su corazón: saber que Dios es uno y uno Su Nombre, Jesucristo el Señor; que Israel es el pueblo de Dios, y que hay bendición en amarlo y bendecirlo, y muchas enseñanzas más. También doy gracias a Dios por nuestro hno. Efraim III, por el ministerio que Dios puso en él para seguir en la obra del Señor. Que Dios lo bendiga.

Por favor oren por mi esposo, Clemente Pérez, por mí, por mis hijos y por la congregación en Elma, WA.

Dios los bendiga,
Hna. Beatriz Pérez.
(Esposa del pastor Clemente Pérez de Elma, Washington)

Dios bendiga a todos los que leyeren esta revista “Maranatha”, la cual ha sido de bendición para mi vida. Es para mí un privilegio, y también siento que no merezco, el poder compartir estas palabras con ustedes, pues sé que los jóvenes que leen esta revista, son jóvenes que aman al Señor.

Agradezco a Dios por el ambiente espiritual en el que me ha concedido crecer, por el ministerio que Dios le dio a nuestro hno. pastor Efraim Valverde, Sr., por cada uno de los pastores fieles que han sido una ayuda y una bendición para mi vida. También agradezco a Dios por mi familia, que ha sido un ejemplo para mí y una grande bendición.

Estamos viviendo en un tiempo muy peligroso, y hay muchas cosas que quieren apartarnos del Señor. Si estamos en pie, es sólo por Su misericordia. Nada en este tiempo nos puede seguir guardando, sino solamente el Señor, por eso Él nos invita a que lo busquemos.

Dios, por medio del apóstol Pablo, nos aconseja que huyamos de nuestros propios deseos, que nos quieren apartar del Señor, y que busquemos aquellas cosas que nos acercan más a Él. *“Huye*



“Él entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, derribóse a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos fuera, les dice: Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo? Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa” (Hch. 16:29-31).

Anticipo que este breve mensaje no es para todos. Es solamente para aquellos que ya se han convencido de que ninguna de las muchas cosas que este mundo ofrece ha podido darles esa paz interior que sus almas anhelan. Tampoco es para hacer adeptos, tratando de convencer a alguien para que deje su “religión” y acepte alguna otra. Antes, es más bien para aquellos que ya han vivido la experiencia de que ninguna “religión” ha podido cambiar sus vidas. Este mensaje es con el fin de ayudar a aquellos quienes, a causa de las miserables circunstancias en que están viviendo hoy, fueren estas enfermedades, problemas conyugales o familiares, vicios, traumas, prisiones, etc., han llegado a la conclusión de que solamente Dios puede librarlos. Es para aquellos a quienes les ha llegado el momento en sus vidas en que hoy están preguntando lo mismo que el carcelero de Filipos preguntó una vez a Pablo y a Silas: *“¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?”* (Hch. 16:30).

¿QUÉ NECESITO PARA SER SALVO?

Pastor Efraim Valverde, Sr.

Si tú eres uno de ellos, en el amor de Cristo el Señor paso enseguida a explicarte el plan de salvación de Dios, de acuerdo exactamente a como está descrito en la Santa Biblia.

PRIMER PASO: Necesitas reconocer y confesar tu miseria y necesidad delante de Dios, y arrepentirte con una verdadera sinceridad de todos tus pecados. Sin este paso fundamental, todo lo demás sería en vano (Hch. 3:19).

SEGUNDO PASO: Necesitas ahora aceptar al Señor Jesús como el Salvador de tu alma y creer que por Su gracia, y por Su Sangre derramada en la cruz, Él puede limpiar todos tus pecados, no importa cuán negros éstos fueren (Is. 1:18).

TERCER PASO: Hacer y creer lo anterior es la prueba de que ahora

has sido participante del milagro de haber *“nacido otra vez”* (Jn. 3:3), del milagro de ser *“nacido de Dios”*, de ser *“engendrado de Dios”* (1 Jn. 5:18).

CUARTO PASO: Ahora es imperativo que seas sumergido en las aguas del bautismo como el Señor mismo lo hizo, asegurándote que al hacerlo sea invocado sobre ti el Nombre de nuestro Señor Jesucristo (Hch. 2:38. 4:12).

QUINTO PASO: Como un hijo de Dios (Jn. 1:12), siendo una nueva criatura en Cristo (2 Cor. 5:17), permite que el mismo Señor, quien ahora vive en ti, te enseñe cómo has de vivir, qué es lo que debes de hacer, y qué es lo que no te conviene.

SEXTO PASO: El Señor ha prometido el poder de Su Santo Espíritu a cada uno de Sus hijos para ayudarnos a vencer y a dar los *“frutos del Espíritu”*

(Gál. 5:22-23). Pídelo juntamente con la señal de *“hablar en otras lenguas”* (Hch. 2:4).

SÉPTIMO PASO: Ejercítate ahora en leer la Palabra de Dios para que crezcas espiritualmente y tu fe se afirme. Procura orar al Señor lo más que puedas. Ocupate hasta donde te fuere posible en servir, haciendo las “obras” de Dios.

PASO FINAL: Procura ahora vivir el resto de tu vida en paz, en santidad, amando a todos y en comunión con los que aman al Señor así como tú lo amas ahora. Procura también hasta donde te fuere posible, la compañía de aquellos quienes viven *“Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo”* (Tit. 2:13).

CONCLUSIÓN: Si nosotros no te conocemos, Dios sí te conoce, y nuestra oración es que Él te bendiga. Pedimos a la vez, al Señor Jesús, que obre para que lo descrito aquí pueda traer a tu vida el cambio que deseas. Si el Señor pone ahora en tu corazón el deseo de que te ayudemos de alguna forma en que nos fuere posible, estamos para servirte.

BAUTISMO EN EL NOMBRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Pastor Efraim Valverde, Sr.

Río Jordán (donde Juan bautizaba) para ser bautizado, diciendo: *“Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia”* (Mt. 3:15).

Muchos líderes religiosos, en el tiempo presente, enseñan que el bautismo no es algo de importancia, contradiciendo así al mismo Señor a quien profesan obedecer y servir,

haciendo lo mismo que hicieron *“los Fariseos y los sabios de la Ley* (que), *desecharon el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él* (Juan)” (Lc. 7:30). Pero, en fin; este breve estudio no va dirigido a los que fueren contrarios, sino a los cristianos sinceros, quienes con un corazón limpio y sencillo quieran obedecer a la Palabra de Dios; obedecer a aquello que ordena el Señor directamente y por instrumentalidad de Sus apóstoles, a quienes a Su vez autorizó, diciendo: *“el que os recibe a vosotros, a Mí recibe”* (Mt. 10:40). Agregamos además que, al insistir sobre el tema del bautismo, no es

La doctrina del bautismo es un tema de importancia capital, y se ha considerado como tal durante todos los siglos que han pasado desde que la Iglesia fue fundada por nuestro Señor Jesucristo; pues Él mismo dio prominencia a este sacramento cuando lo ordenó, diciendo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Mr. 16:16), y: *“Por tanto, id, y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”* (Mt. 28:19). Además, Él mismo enfatizó la importancia del bautismo, encaminándose hasta el



con el fin de conseguir adeptos para cierta o cual denominación u organización religiosa, sino para que el cristiano obediente (sea quien fuere y estuviere donde estuviere) reciba de Dios la plenitud de Su salvación. Por tanto, estando claros en estas verdades básicas, pasemos ahora a considerar las siguientes preguntas.

¿PARA QUÉ ES EL BAUTISMO?

El Señor dijo que **“el que creyere y fuere bautizado, será salvo”** (Mr. 16:16). En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo dijo por labios de Pedro: **“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros... PARA PERDÓN DE LOS PECADOS”** (Hch. 2:38). Pablo, hablando del sacrificio del Señor, dice que se entregó por Su Iglesia **“para santificarla LIMPLÁNDOLA en el lavacro del agua (bautismo) por la Palabra”** (Ef. 5:26). Pedro, hablando de la salvación de Noé por agua en el arca, dice: **“A la figura de la cual EL BAUTISMO que ahora corresponde NOS SALVA”** (1 Ped. 3:21).

¿CÓMO SE ADMINISTRA EL BAUTISMO?

Pablo nos explica que el bautismo es a la figura del que habiendo muerto es sepultado, pues nos dice: **“¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en Su muerte?”**

“Porque somos SEPULTADOS juntamente con Él a muerte por el bautismo” (Rom. 6:3-4). Y otra vez, nos dice también que somos **“SEPULTADOS juntamente con Él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con Él”** (Col. 2:12). De acuerdo con estas Escrituras, el bautismo es una sepultura simbólica donde el creyente, ya muerto para el mundo (arrepentido), es sepultado en las aguas, y sale de ellas para andar en una nueva vida en Cristo. Por lo tanto, EL BAUTISMO DEBE ADMINISTRARSE POR INMERSIÓN, sumergiendo el cuerpo del penitente completamente en el agua, conforme al dechado que nos marca el mismo Señor, quien entró al Río Jordán para ser bautizado: **“Y Jesús, después que fue bautizado, SUBIÓ LUEGO DEL AGUA”** (Mt. 3:16). De igual manera, cuando Felipe bautizó al eunuco Etiope, dice que **“DESCENDIERON ambos AL AGUA, Felipe y el eunuco; y bautizóle. Y como SUBIERON DEL AGUA...”** (Hch. 8:38-39).

¿QUÉ NOMBRE SE INVOCA EN EL BAUTISMO?

El Señor mandó a Sus discípulos que bautizaran a los gentiles **“en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”** (Mt. 28:19), y cuando los apóstoles pusieron por obra el mandamiento del Maestro, bautizaron a miles de creyentes en EL NOMBRE DE JESUCRISTO. Ellos no desobedecieron al Señor,

como hay quienes se han atrevido a decir, sino que antes bien, ejecutaron fielmente lo que se les ordenó, por la razón de que entendieron que “el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, es JESÚS EL SEÑOR, y que ÉL ES UNO. Entendieron cuando el Señor dijo: **“El que me ha visto, ha visto al Padre”** (Jn. 14:9). Entendieron que **“Dios ha sido manifestado en carne”** (1 Tim. 3:16). Entendieron que EL SEÑOR JESÚS ES EL MESÍAS DE ISRAEL, y que no podía ser otro sino el mismo Dios, porque no hay más que un Dios (Dt. 6:4; Is. 44:6). Entendían que sólo el Dios “YHWH” puede salvar, y les fue dada revelación para entender que EL SEÑOR JESÚS es el mismo Dios, pues EL NOMBRE de Dios dado a los hombres para ser salvos es el Nombre del Señor JESÚS (Hch. 4:12). Es el **“Nombre que es sobre todo nombre”** (Fil. 2:9), del cual estaba profetizado: **“Y será que cualquiera que invocare el Nombre del Señor, será salvo”** (Jl. 2:32). Las siguientes citas bíblicas dan testimonio de que los creyentes originales de la Iglesia fueron todos bautizados invocando EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO, y nunca en los títulos “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”: **Hch. 2:38. 8:16. 10:48. 19:5. 22:16; Rom. 6:3; Gál. 3:27.** El bautismo, invocando los pronombres “Padre, Hijo, y Espíritu Santo” no se usó en el tiempo apostólico ni en los primeros siglos de la Iglesia, sino que fue una interpretación posterior

que vino juntamente con todas las demás doctrinas falsas, fruto de la apostasía, y que fueron aceptadas y confirmadas por el Concilio de Nicea en el año 325.

¿PARA QUIÉN ES EL BAUTISMO POR INMERSIÓN, INVOCANDO EL NOMBRE DE JESUCRISTO?

Lea usted mismo la respuesta: PARA LOS JUDÍOS (Hch. 2:36-38); PARA LOS SAMARITANOS (Hch. 8:14-16); PARA LOS GENTILES (Hch. 10:45-48); PARA LOS CREYENTES YA ANTES BAUTIZADOS CON OTROS BAUTISMOS (Hch. 19:1-5); **“Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; PARA CUANTOS EL SEÑOR NUESTRO DIOS LLAMARE”** (Hch. 2:39).

Para finalizar, estimado hermano y amigo, si usted ama al Señor y es uno de aquellos a quienes les interesa estar bien seguros de la salvación de su alma, le invitamos atentamente en el amor de Cristo el Señor, para que piense detenidamente en este importantísimo tema doctrinal, y que también considere que no se trata solamente de algún argumento de tipo denominacional, sino que se trata de una ordenanza señalada muy específicamente por el mismo Señor nuestro, Jesucristo, quien dijo: **“el que creyere y fuere bautizado, será salvo”** (Mr. 16:16).

LIBRERÍA MARANATHA
(831) 422-3449
escribanos a:
evalverde@evalverde.com
o visítenos en
www.libreria-maranatha.com

Para suscripciones, cambio de dirección y donaciones diríjase a Templo Filadelfia
P.O. BOX 10271 Salinas, CA 93912
evalverde@evalverde.com

Si aprecias este periódico ayúdanos para seguir adelante haciendo una donación mensual de 5 dólares o más.
Gracias por la oportunidad de servirles.
P.O. BOX. 10271 Salinas, CA 93912
www.evalverde.com

DIRECTORIO
FUNDADOR: Pastor Efraim Valverde, Sr.
DIRECTOR: Pastor Efraim Valverde, III
COLABORADORES: Ministro Phillip Nava
DISEÑO Y REDACCIÓN: Hno. Eliezer Mendoza & Hno. Esteban Trujillo
DISTRIBUCIÓN: Hna. Carmen Nava, y Ayudantes.
EN MÉXICO: Pablo Ojeda y ayudantes.



RÓXIMAS



CTIVIDADES

MIRAD CUÁN BUENO Y CUÁN DELICIOSO ES HABITAR LOS HERMANOS IGUALMENTE EN UNO! (SALMO 133:1)

CONFRATERNIDAD
EXETER, CA

ABRIL 23
2016

PASTOR HERMINIO CRUZ
559-679-8439

CONFRATERNIDAD
LA PAZ, BC

ABRIL 29,
MAYO 1, 2016

PASTOR CONRADO LARREA
CONTACTO HNO. JOSÉ LUIS FIGUEROA
011-52-1-612-177-97-53

SEMINARIO PARA
PASTORES Y MINISTROS
GUADALAJARA

SEPTIEMBRE
22-25, 2016

PASTOR EFRAIM VALVERDE III
(831)422-0647, (831)206-1042

CAMPAMENTO
OLYMPIA, WA

JUNIO
17-19, 2016

PASTOR
CLEMENTE PÉREZ
360-470-9711

CONFRATERNIDAD
LOS MOCHIS,
SINALOA

MAYO
6-8, 2016

CONTACTO
PASTOR CARLOS LABANDERA
011-52-1-644-111-2829

CONFRATERNIDAD
PINAR DEL RIO
Y LA HABANA, CUBA

OCTUBRE
26-30, 2016

PASTOR EFRAIM VALVERDE III
(831)422-0647, (831)206-1042

CONFRATERNIDAD
SALINAS, CA

JULIO
1 - 3, 2016

PASTOR EFRAIM VALVERDE, III
(831) 422-0647

ALREDEDOR DEL MUNDO
ESCÚCHANOS POR INTERNET
(HORA DEL PACÍFICO)

www.radiozion.net/main.html (Lunes-Viernes)

7:00 am 7:30 am

www.wozyvision.com (Miércoles)

1:00 am 1:30 pm

www.kdna.org (Domingos)

10:00 am 10:30 am

CONFRATERNIDAD
VICENTE, GRO.

JULIO
22-24, 2016

PASTOR ELADIO LÓPEZ
760-521-7113,
011-521-616-159-9319

CONFRATERNIDAD
PENNSYLVANIA

JULIO
29-31, 2016

PASTOR LAZARO ANTONINO PASCUAL
717-552-5542

CAMPAMENTO
FAMILIAR "SUGAR PINE"

25-28

AGOSTO, 2016

PASTOR EFRAIM VALVERDE III
(831) 422-0647

DOCTRINA CRISTIANA FUNDAMENTAL

El Señor nuestro Dios, el
Señor UNO es (Dt. 6:4)

Dios no es Trinidad
(Jn. 1:1; Col. 1:15)

El Nombre Supremo de Dios
es Jesucristo el Señor
(Fil. 2:9-11)

El bautismo es por inmersión
(Rom. 6:4) en el Nombre de
Jesucristo el Señor (Hch. 2:38)

El Espíritu Santo de Dios
en la vida
se manifiesta por medio de
los frutos (Gál. 5:22-26)
y el don del Espíritu Santo por
la evidencia de hablar en
lenguas

El buscar vivir una vida
apartada del mal es un
requisito imperativo
(Heb. 12:14)

La Iglesia es solamente UNA
y es del Señor
(Mt. 16:18; Hch. 20:28)

La Iglesia del Señor no es una
organización religiosa, es el
Cuerpo de Cristo
(1 Cor. 12:27; 2 Tim. 2:19)

SINTONÍCENOS

en
Vivo

Domingos

9:30 am - 11:00 am / 12:30 pm-3:30 pm

Miércoles

7:00 pm - 9:00 pm



PASTOR EFRAIM VALVERDE, III

www.evalverde.com